

SANTIAGO MADRIGAL TERRAZAS, S.J. *

EL VATICANO II EN EL DIARIO CONCILIAR DE OTTO SEMMELROTH

Fecha de recepción: noviembre 2011.

Fecha de aceptación y versión final: diciembre 2011.

RESUMEN: Este estudio presenta la historia del Concilio Vaticano II (1962-1965) siguiendo las páginas del diario redactado por el jesuita alemán y perito conciliar O. Semmelroth (1912-1979), un texto aún inédito, de gran interés para el conocimiento de algunos documentos como *Lumen gentium*, *Dei Verbum*, *Gaudium et spes*.

PALABRAS CLAVE: historia del Vaticano II, diario conciliar, O. Semmelroth.

The Vatican Council II in the Diary of Otto Semmelroth

ABSTRACT: This study presents the history of Vatican II (1962-1965) following the pages of the diary of Otto Semmelroth, german Jesuit and expert (*peritus*) at the Council, an unpublished text, with great interest for the knowledge of some documents as *Lumen gentium*, *Dei Verbum*, *Gaudium et spes*.

KEY WORDS: history of Vatican II, conciliar diary, O. Semmelroth.

«Hoy ha sido la partida para el Concilio. El P. Hirschmann, el P. Grillmeier y yo hemos llegado al aeropuerto en automóvil (...). Allí, enseguida, una azafata nos ha conducido desde la ventanilla de factu-

* Profesor de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid: smadrigal@teo.upcomillas.es

ración de Alitalia a una sala especial del gran vestíbulo de espera, en la que se encontraban reunidos unos cuantos participantes en el Concilio. Nada más llegar nos ha saludado un obispo del Canadá, acompañado por un sacerdote que vestía uniforme de capellán militar. Fueron llegando otros, como el obispo Hengsbach de Essen y el obispo Kempf de Limburg —el obispo Volk, de quien soy teólogo en el Concilio, voló ya ayer—, el obispo Wehr de Tréveris, el obispo Bolte de Fulda con su obispo auxiliar, algunos obispos de más allá del Océano, el cardenal de Río y, finalmente, también el cardenal Frings; con él llegó el Prof. Ratzinger, así como un buen número de teólogos».

Con estas palabras, fechadas a 9 de octubre de 1962, se abre el diario conciliar de Otto Semmelroth (1912-1979), un texto mecanografiado de 149 páginas que se conserva en el archivo de la Facultad de Teología de Sankt Georgen, en Fráncfort. En las páginas de su *Tagebuch zum II. Vatikanischen Konzil*, este jesuita alemán, nacido en Bitburg el 1 de diciembre de 1912, ha dejado impresas las noticias más relevantes en la marcha del Concilio a lo largo de los cuatro períodos de sesiones (1962-1965)¹. En este año, en que vienen a coincidir los cien años de su nacimiento y los cincuenta años de la inauguración solemne del Vaticano II, este trabajo quiere rendir un merecido homenaje a este teólogo y perito del Concilio, sacando a la luz los preciosos materiales que duermen en las líneas de su aún inédito diario conciliar.

1. EL DIARIO DE UN PERITO CONCILIAR

De entrada, se puede hacer una comparación cuantitativa con otros dos diarios de teólogos, los de Henri de Lubac e Yves Congar, cuya edición ha dado lugar a libros de más de mil páginas². El diario conciliar de este jesuita es mucho más breve y, por eso, un documento mucho más

¹ H. J. SIEBEN, *Konzilstagebücher. Eigenschaften, Entfaltung und Bestand einer Gattung: Theologie und Philosophie* 83 (2008) 1-31. Reproducido en *Id.*, *Studien zum Ökumenischen Konzil. Definitionen und Begriffe, Tagebücher und Augustinus-Rezeption*, Paderborn 2010, 191-225; aquí: 222. Está anunciada la edición del diario de Semmelroth por parte de G. Wassilowsky. Agradezco a H. J. Sieben el acceso al documento que citaré de forma abreviada «Tagebuch», añadiendo la página y la fecha.

² S. MADRIGAL, *Tiempo de Concilio. El Vaticano II en los Diarios de Yves Congar y Henri de Lubac*, Santander 2009.

directo y apasionante, costumbrista a ratos, devoto e íntimo, con entrañables referencias familiares, salpicado en otros momentos de interesantes datos teológicos, donde va narrando puntualmente y desde dentro el decurso de las sesiones conciliares, los conflictos y los debates que le han sido más cercanos. A diferencia de los dos grandes teólogos franceses, que ya habían sido enrolados como consultores en la Comisión teológica preparatoria (1960-1962), el jesuita alemán no ha formado parte de ninguna comisión preconiliar, ni tampoco acude al Concilio como perito oficial. Para él, según el texto de nuestro encabezamiento, todo arranca en el aeropuerto de Fráncfort, desde donde viaja a Roma, junto con los PP. Hirschmann y Grillmeier —la «escuela de Fráncfort» en el Vaticano II—, en calidad de asesor personal del otrora teólogo, el obispo Hermann Volk. En Roma se hospeda en el colegio alemán (*Germanicum*), donde también residen K. Rahner, con quien va a trabajar codo con codo, y el cardenal Döpfner, figura líder del Concilio Vaticano II.

Su mentor, el obispo de Maguncia, que inicialmente forma parte del Secretariado para la unidad de los cristianos presidido por el cardenal Bea³, se ha afanado en obtener el nombramiento del P. Semmelroth como «perito» oficial del concilio, durante un cierto tiempo, y, como enseguida vamos a detallar, en vano. Desde el interior del diario de Semmelroth el dato que informa al lector de su personalidad teológica es esta noticia del 24 de noviembre de 1963: «El obispo Schröffer me ha enviado hoy una carta con las observaciones de Monseñor Fenton, un *peritus* americano muy conservador que lucha en la Comisión teológica contra el uso de la expresión “sacramento” aplicada a la Iglesia. En sus observaciones afirma que mi libro es el primero que ha introducido esta forma de hablar en el lenguaje teológico, cosa que me honra sobremanera. El obispo Schröffer me ha pedido una toma de postura breve sobre aquellas observaciones. Enseguida me he puesto manos a la obra y se las entregaré mañana en el aula»⁴.

Efectivamente, el profesor de Fráncfort es autor de un libro publicado en 1953 con el título *Die Kirche als Ursakrament*, obra pionera para el

³ Véase M. VELATI, «Le Secrétariat pour l'unité des Chrétiens et l'origine du décret sur l'oecuménisme (1962-1963)», en M. LAMBERIGTS - CL. SOETENS - J. GROOTAERS (eds.), *Les Commissions Conciliaires à Vatican II*, Lovaina 1996, 181-203.

⁴ Tagebuch, 55-56 (24.Nov.63). Véase S. MADRIGAL, *Tradición jesuítica en materia eclesiológica*, Madrid 2010, 46-55; E. M. FABER - M. KEHL, «Semmelroth, Otto», en *Lexikon für Theologie und Kirche*, 9, Friburgo 2000, 455.

redescubrimiento de una visión sacramental de la Iglesia que puede ser considerada en la historia de la eclesiología como una estación de tránsito entre la encíclica *Mystici Corporis* de Pío XII y la constitución sobre la Iglesia, *Lumen gentium*, del Concilio Vaticano II⁵. En todo caso, ese excelente teólogo que fue el P. Semmelroth ha pasado casi la mitad del Concilio como asesor de un obispo, y su diario es antes que nada el espejo de la colaboración entre obispos y teólogos, entre magisterio y teología. Por otro lado, la narración personal de este jesuita nos permite destilar cómo un teólogo y asesor de un obispo se convierte en perito oficial del Concilio⁶.

De entrada, resultará sorprendente lo que nuestro cronista escribe con fecha del 23 de octubre de 1963, cuando ya casi había transcurrido un mes del comienzo del segundo período de sesiones: «Hoy estuve por primera vez en el aula conciliar. Ha sido una vivencia emocionante ver el Concilio reunido. Aunque las deliberaciones han sido muy aburridas»⁷. La pregunta cae por su peso: si la marcha del Concilio se juega fundamentalmente en las intervenciones y en los debates de los obispos en el aula durante las Congregaciones generales, ¿con qué tipo de información ha podido contar este teólogo? Aparte de las filtraciones de lo que iba ocurriendo intramuros de la Basílica de S. Pedro, nuestro cronista seña-

⁵ La obra *Die Kirche als Ursakrament* (1953) ha sido revisada más tarde. O. SEMMELROTH, «La Iglesia como sacramento de salvación», en J. FEINER - M. LÖHRER (dirs.), *Mysterium Salutis*, IV/1. *La Iglesia: el sacramento salvífico en la comunidad cristiana*, Madrid 1973, 321-370. Para una valoración, véase J. MEYER ZU SCHLOCHTERN, *Sakrament Kirche. Wirken Gottes im Handeln der Menschen*, Friburgo 1992, 121-151. Entre sus publicaciones previas al Concilio: *Urbild der Kirche: Organischer Aufbau des Mariengeheimnisses* (1954); *Ich glaube an die Kirche: Erwägungen über das Gottmenschliche Geheimnis der Kirche* (1959); *Vom Sinn der Sakramente* (1960); *Wort Gottes. Wesen und Heilsbedeutung der biblischen Inspiration* (1961); *Wirkendes Wort: Zur Theologie der Verkündigung* (1962).

⁶ En el capítulo V de Reglamento del Concilio se trataba la cuestión «De theologis, canonistis aliisque expertis nec non de auditoribus»; en los artículos 9, 10 y 11 se distinguía entre «peritos conciliares», «peritos privados» y «auditores» (u observadores laicos). Cf. K. H. NEUFELD, «Obispos y teólogos al servicio del Concilio Vaticano II», en R. LATOURELLE (ed.), *Vaticano II. Balance y perspectivas. Veinticinco años después (1962-1987)*, Salamanca 1990, 65-84.

⁷ *Tagebuch*, 47 (23.Okt.63). Sí había tenido ocasión de visitar la basílica de S. Pedro en la primera sesión, de otoño de 1962, de una manera turística. También lo había hecho con ocasión de la inauguración oficial del segundo período de sesiones con un pase que le facilitó Volk (*Tagebuch*, 38 [29.Sept.63]).

la dos fuentes. Se trata, por un lado, de la información que le suministra el obispo Volk, que le pide casi a diario que realice trabajos para él y le prepare el texto de intervenciones para el aula. La tarea consiste en concebir un texto y traducirlo al latín, preparando breves intervenciones sobre cuestiones precisas en el tiempo estrictamente fijado, con el reto sobreañadido de lograr una formulación que resulte convincente en el aula⁸. Volk se ha mostrado muy activo desde el primer momento, preocupado por el destino del esquema sobre la reforma litúrgica; nuestro perito le prepara también materiales para los trabajos en el Secretariado de Bea⁹, y estudia los documentos que van a ser discutidos en el aula, como el esquema *De unitate ecclesiae*¹⁰.

Además, cuenta con otra importante fuente de información, según anota el 16 de octubre de 1963: «Parece existir una posibilidad de que yo pueda entrar en el aula. Hasta ahora no lo he echado en falta, pues el P. Pfister me proporciona una buena información después de las sesiones. Y aun cuando recibiera una autorización, no siempre podría acudir allí, pues esto sobrepasaría mis fuerzas. Pero sería bueno poder asistir de vez en cuando»¹¹. En estas frases quedan apuntadas tanto la información sobre la precaria salud del P. Semmelroth, que padece una fuerte diabetes que merma sus fuerzas y castiga un cuerpo que apenas ha alcanzado medio siglo de vida, como un deseo larvado de poder asistir al aula y presenciar el desarrollo de las Congregaciones generales en vivo y en directo. La realización de este deseo depende en muy buena

⁸ Tagebuch, 53 (16.Nov.63): «Vormittags kam Bischof Volk, um den Text seiner Intervention mit mir durchzusprechen. Seine Gedanken sind sehr gut und wichtig, aber er drückt sie in einer Weise aus, die in der Konzilsaula nicht recht zur Wirkung kommen können. Auch wenn man sie ins Lateinische übersetzt, ist man in einem Dilemma: entweder lässt man seinen Stil bestehen, dann kann man sich nur sehr schwer lateinisch verständlich machen, oder aber übersetzt es auch in eine dem Lateinische entsprechende Ausdrucksweise, dann ist die Eigenart des Bischofs nicht mehr zu erkennen».

⁹ Tagebuch, 13 (31.Okt.62): «Ich arbeitete einen Text aus für Bischof Volk als Ergänzung zu dem, was er mir gestern gezeigt hat. Er hatte für das Sekretariat Bea etwas geschrieben über die Kirche als Heilsfrucht und die Kirche als Heilsinstitution». Añade (Tagebuch, 16 [9.Nov.62]): «Heute habe ich für Bischof Volk seine Ausführungen ins lateinische übersetzt, die er über den Kirchengesang vortragen will».

¹⁰ Tagebuch, 10 (23.Okt.62).

¹¹ Tagebuch, 45 (16.Okt.63). El P. Paul Pfister, SJ (1906-1994), profesor alemán en la Facultad de Teología de la Universidad de Sofía, es el teólogo del cardenal Doi, de Tokio y, como Semmelroth, reside en el *Germanicum* (cf. Tagebuch, 1 [9.Okt.62]).

medida de la obtención de ese *status* de «perito» oficial del Concilio Vaticano II.

Este deseo no aparece sino muy discretamente en las anotaciones del primer período de sesiones. Cuando Monseñor Volk le confirma que el Secretariado para la unidad de los cristianos va a funcionar como una Comisión conciliar¹², le indica que cada obispo podrá llevar a las sesiones a su teólogo, aun cuando éste no sea *peritus*. Tenemos que vérnoslas con un hombre sencillo, piadoso, que no hambrea la fama ni el vano honor de este mundo, sino que trabaja como fiel escudero del pastor moguntino, al servicio de la conferencia episcopal alemana, e incluso de Rahner¹³. A menudo trabaja con el joven perito y asesor teológico del cardenal Frings, *Professor Ratzinger*. Pero también lamenta, a veces, estar en *off-side* respecto de la marcha del Concilio y por eso se alegra cuando Volk le pide ayuda sobre los temas que ocupan el centro de los debates conciliares, aunque el esfuerzo le lleve al agotamiento físico¹⁴.

El obispo de Maguncia le confirmó su intención de seguir contando con sus servicios durante el segundo período de sesiones. Sin embargo, la situación era un tanto descorazonadora en aquel momento, tal y como se desprende de esta anotación del 30 de septiembre de 1963: «A medio día telefoneó el obispo Volk. En primer lugar, me comunicó con cierta tristeza que hoy se ha dado a conocer que no habrá nombramiento de nuevos *periti*. Debo, pues, renunciar a ello. Pero no es malo. Bastante trabajo tengo para el Concilio con el que me procura el obispo. Me ha pedido que me reúna con él para una conversación. Hemos comentado algunos complementos al esquema de la Iglesia. (...). Además hemos formulado

¹² Tagebuch, 8 (20.Okt.62): «Das heisst also, dass ich den Bischof zu diesen Kommissionssitzungen begleiten werde».

¹³ Tagebuch, 17 (12.Nov.62): «Abends bat mich P. Rahner, ihm etwas zu helfen, ein Exposé für Kardinal König auszuarbeiten, das er gegen das erste Schema halten will. Er genierte sehr richtig, mich darum zu bitten. Aber es ist doch selbstverständlich, dass ich ihm helfe, selbst wenn diese Hilfe praktisch nur im Abschreiben des vom ihm verfassten Exposés besteht». Véase S. MADRIGAL, *Karl Rahner y Joseph Ratzinger. Tras las huellas del Concilio*, Santander 2006.

¹⁴ Tagebuch, 21 (17.Nov. 62): «Abends rief Bischof Volk an (...). Ausserdem will er eine Besprechung im Zusammenhang mit der neugebildeten Unterkommission des Beasekretariates, die er hat: Thema Hl. Schrift in der Kirche, wozu auch das Thema Offenbarung behandelt werden soll. Ich bin froh, dass sich nun hier wieder konkrete Arbeit fürs Konzil darbietet. Es war etwas deprimierend, dass ich die letzten Tage nichts mehr in diesem Zusammenhang hörte».

una intervención del obispo en el que se reclama la inclusión de un capítulo sobre la escatología y en conexión con María y los santos. Volví enseñada a casa para traducírselo»¹⁵.

Sin embargo, pronto se abrieron nuevas posibilidades: «Esta mañana —corría el día 17 de octubre de 1963— me ha telefonado el obispo Volk para comunicarme que, efectivamente, ha sido nombrado miembro de la Comisión teológica. Es un motivo de alegría, aunque ello conllevará probablemente mucho más trabajo para mí. Él explicaba y decía que no iría a la Comisión sin *peritus*. Así quizás podré asistir a la Comisión teológica y a sus reuniones. Ello significaría para mí, naturalmente, un notable incremento de trabajo». Y a renglón seguido añade: «Parece así abrirse un camino para que yo pueda asistir a las sesiones de las Congregaciones generales, quizás ya desde la próxima semana»¹⁶. Se decía que el parón en el nombramiento de *periti* estaba motivado por un teólogo checo que había accedido al nombramiento por presiones del gobierno checo sobre la Santa Sede. Después de estos hechos, lo más fácil había sido frenar en seco el nombramiento de *periti*.

Volk ha dirigido un escrito al cardenal Döpfner haciendo constar la importancia de la presencia del P. Otto Semmelroth en el aula en razón de su competencia en los asuntos de eclesiología y mariología que se estaban tratando¹⁷. Por ahora, según se lee en las anotaciones correspondientes al 22 de octubre, ha de contentarse con una autorización provisional que le permite asistir hasta el 10 de noviembre a las Congregaciones generales del Concilio: «Ya es algo. El obispo Volk quiere ver si puede conseguir mi nombramiento como *peritus*»¹⁸. Enseguida se aclimató a los trabajos en el seno de la Comisión teológica. «Me parece —anota el 25 de octubre— que se acepta de buen grado mi colaboración en la Comisión teológica. Recae sobre ella mucho trabajo, que los actuales *periti* no pueden abarcar. Estoy dispuesto a ello, y espero en silencio alcanzar de esta mane-

¹⁵ Tagebuch, 39 (30.Sept.63).

¹⁶ Tagebuch, 46 (17.Okt.63).

¹⁷ En hoja aparte leemos la carta de solicitud de Monseñor Volk al cardenal Döpfner fechada el 17 de octubre: «Ego infrascriptus Hermannus Volk, Episcopus Moguntinus, peto, ut P. Otto Semmelroth S. J., meus peritus privatus, admittatur ad Congregationes Generales Concilii in Aula celebrandas propter importantiam discussionum instantium, in quibus P. Semmelroth optime versatus est. Ejus considium mihi ex hac quoque ratione pretiosissimum erit, quod nuperrime nominatus sum membrum Commissionis Theologicae Concilii».

¹⁸ Tagebuch, 47 (22.Okt.63).

ra un nombramiento como *peritus* que me permitirá asistir de forma duradera a las Congregaciones generales. Tengo una cierta probabilidad»¹⁹. Como se ve, ni Volk ni él mismo han desistido de la idea.

Otros prelados alemanes también muy interesados en ello. Así lo refleja este apunte del 7 de noviembre: «Por la tarde he traducido al latín el texto de la intervención del obispo Volk y se lo he llevado a su casa. Con este motivo he hecho una visita rápida al P. Grillmeier. Estaba trabajando en las enmiendas de la Comisión teológica; él forma parte de la subcomisión que trabaja sobre el presbiterado y el diaconado. Me ha dicho que el cardenal König había expresado ayer su intención de esforzarse para mi nombramiento como *peritus*, para que yo pudiera trabajar en la subcomisión sobre la mariología, que él preside. ¿Podrá conseguirlo? En esa subcomisión trabajaría con gusto. El esquema mariano merece la pena y no me daría mucho trabajo»²⁰. Mientras tanto cuenta con el pase provisional que le permite el acceso a la Congregación general.

Así van pasando los días. Semmelroth siguió acudiendo al aula con ese permiso. Y ya empezaba a pensarse en el final de la segunda etapa conciliar. «Hoy por la mañana —anota el 14 de noviembre— me dijo el obispo Volk durante la Congregación general que el cardenal Frings ha hecho un intento para que yo sea nombrado *peritus*. Me alegraría mucho de que así fuera». Esta tentativa del cardenal de Colonia fue la buena. Y, por otro lado, muy oportuna, ya que las condiciones de acceso al aula se han hecho cada vez más estrictas, según refiere en la entrada del 20 de noviembre: «En el aula conciliar se ha reforzado el control. En la logia de los *periti* sólo se permite el acceso a los *periti* con carné del Concilio, de modo que hoy me tuve que quedar en una logia trasera, desde donde se podía oír todo bien, pero no se veía»²¹.

Aquel mismo día pudo anotar con satisfacción: «Hoy he vivido la alegría de recibir el nombramiento de *peritus Concilii*. Hoy, después de comer, me ha llegado el documento y el carné»²². Rápidamente se lo comunicó telefónicamente al obispo Volk, que recibió la noticia con alegría. Frings había conseguido lo que el obispo Volk venía intentado

¹⁹ Tagebuch, 48 (25.Okt.63).

²⁰ Tagebuch, 51 ((7.Nov.63).

²¹ Tagebuch, 54 (20.Nov.63). Véase N. TRIPPEN, *Josef Kardinal Frings (1887-1978). Bd. 2: Sein Wirken für die Weltkirche und seine letzten Bischofsjahre*, Paderborn 2005.

²² Tagebuch, 54a (20.Nov.63).

desde hacía tiempo. En la mañana del 23 de noviembre el nuevo y flamante *peritus Concilii* llevó una carta de agradecimiento a la residencia del cardenal de Colonia, cuando todo el mundo estaba consternado por el horrible atentado que la víspera había costado la vida al presidente Kennedy. Aquel nombramiento representaba, como tendremos ocasión de poner de manifiesto al expurgar las páginas del diario²³, un reconocimiento de su trayectoria académica y teológica, fuera y dentro del Concilio.

Notemos, para concluir, esa condición característica del diario conciliar de Semmelroth: comienzan siendo los apuntes de un perito privado que accede al rango de *peritus Concilii* al final del segundo período de sesiones. Su modo de presencia en los dos últimos períodos de sesiones ha sido más intenso. Con todo, nuestro jesuita, en su situación de *peritus personalis* del obispo Volk, ha estado desde el comienzo al tanto de todos los trabajos conciliares en los que se ha implicado el prelado moguntino (ecumenismo, reforma litúrgica, revelación, Iglesia)²⁴, asesorándolo en el Secretariado de Bea y en la Comisión doctrinal, asistiendo regularmente —con notoriedad en algunas ocasiones— a las reuniones conjuntas del episcopado alemán y francés.

²³ Las 149 páginas del *Tagebuch zum II. Vatikanischen Konzil* se reparten de manera bastante equilibrada: las treinta primeras páginas están dedicadas al primer periodo de sesiones. Al segundo periodo están dedicadas las páginas 37-60. Las páginas 61-75 informan de la intersesión que transcurre en el primer semestre de 1964. El tercer periodo de sesiones ocupa un espacio ligeramente mayor (76-113). Las páginas 114-120 están dedicadas a la intersesión, a los trabajos de las comisiones entre enero y abril de 1965. Finalmente, el cuarto periodo ocupa prácticamente otras treinta páginas (121-149).

Desde el punto de vista formal se pueden mencionar otras características. Semmelroth ha ido seleccionando artículos periodísticos que se hacían eco de los acontecimientos conciliares y que incorpora recortados y pegados cuidadosamente a las páginas de su diario. Muy frecuentemente están tomados del *Frankfurter Allgemeine Zeitung*. Una segunda característica es la incorporación de materiales, cartas, convocatorias, lista de los participantes en las diversas comisiones o subcomisiones, empezando por los nombres de los observadores delegados en representación de las otras Iglesias cristianas.

²⁴ A título de ejemplo (Tagebuch, 31 [5.Dez.62]): «Bischof Volk schickte mir drei Entwürfe, die in der Mixta Commissio zu drei Kapiteln des neugearbeiteten Schema De Revelatione vorgelegt worden sind: De S. Scripturae Inspiratione et Interpretatione; De Vetere Testamento; De Scriptura in Ecclesia. Ich kann nur sagen, wenn diese Entwürfe so durchgehen würden, wäre es ausgezeichnet. Ein Unterschied wie Tag und Nacht gegenüber dem ersten Schema».

2. EL PRIMER PERÍODO DE SESIONES: LA INCERTIDUMBRE DE LOS COMIENZOS

«Hoy es el día de la inauguración oficial del Concilio —anotó el 11 de octubre de 1962—. Ayer por la tarde y hoy de madrugada ha llovido intensamente, de manera que parece amenazado el carácter festivo de la apertura. Sin embargo, como una señal de Dios, poco antes del comienzo ha salido el sol y hace buen tiempo»²⁵. Nuestro cronista, que ha seguido la celebración por televisión, lamenta no haber podido escuchar la alocución del Papa, que debe haber sido muy buena y realmente significativa para la marcha del trabajo conciliar. Al día siguiente pudo leer aquel texto titulado «Gaudet Mater Ecclesia» en *L'Osservatore Romano*. La primera Congregación general tuvo lugar el día 13 y fue muy breve. Estaba prevista la elección de los miembros de las Comisiones conciliares; como se pudo saber, a pesar del secreto, la intervención de los cardenales Liénart y Frings retrasó dichas elecciones. Aquella fue la primera señal de que los Padres conciliares no se habían reunido para recibir órdenes.

2.1. LOS ESQUEMAS SOBRE LA LITURGIA, SOBRE LA REVELACIÓN Y SOBRE LA IGLESIA

Las primeras páginas del *Tagebuch* se hacen eco de las conversaciones entre el obispo H. Volk, K. Rahner, A. Grillmeier y O. Semmelroth para buscar una alternativa a los cuatro esquemas preparados por la Comisión teológica. Aquellos documentos, dos de naturaleza dogmática (*De fontibus revelationis*, *De deposito fidei pure custodiendo*), y dos, de contenido moral (*De ordine morali christiano* y *De castitate, matrimonio, familia, virginitate*), habían producido en obispos y teólogos una insatisfacción general²⁶. Para los temas morales quisieran contar con la cola-

²⁵ *Tagebuch*, 2 (11.Okt.62). Véase J. O'MALLEY, *What Happened at Vatican II*, Cambridge, Massachussets 2008. Especialmente, cap.4: «The First Periode (1962).The lines are drawn», 126-159.

²⁶ Véase R. SIEBENROCK, «Meine schlimmsten Erwartungen sind weit übertroffen», en K. WITTSTADT - W. VERSCHOOTEN (eds.), *Der Beitrag der deutschsprachigen und osteuropäischen Länder zum Zweiten Vatikanischen Konzil*, Lovaina 1996, 121-139. Escribe O. Semmelroth: «Die Unzufriedenheit mit den von der theologischen Kommission vorbereiteten Schmemmata ist doch sehr allgemein, sodass man hoffen kann, dass es doch wohl torpediert wird» (*Tagebuch*, 5, [14.Okt.62.]).

boración de los jesuitas Fuchs y Hirschmann, y con la del redentorista B. Häring²⁷. Un esquema alternativo de naturaleza dogmática correría a cargo de K. Rahner y de O. Semmelroth. El obispo Volk también se ha puesto en contacto con J. Ratzinger para que forme parte de este equipo de trabajo. Döpfner y Rahner transmitían una sensación de gran pesimismo.

El martes 16 de octubre tuvo lugar la segunda Congregación general, y se procedió a votar la composición de las comisiones. Había que hacer el recuento, de modo que hasta el sábado siguiente no se darían a conocer los resultados. Ello significaba que había tiempo suficiente para seguir trabajando en el esquema doctrinal alternativo, sobre todo, una vez que se sabía que el esquema sobre la liturgia sería el primero en entrar en el aula para la discusión. Semmelroth considera que el esquema litúrgico es un texto logrado y, si sale adelante, el Concilio tendría un buen comienzo; en todo caso, se ha puesto a estudiarlo para hacer las oportunas anotaciones que sirvan a Monseñor Volk para intervenir en los debates²⁸. En una reunión celebrada en Villa «Mater Dei», el 18 de octubre, un grupo de obispos alemanes y franceses, que contaron con la presencia de teólogos liturgistas como Jungmann y Pascher, decidieron la conveniencia de sacar adelante aquel esquema.

Al día siguiente, 19 de octubre, por la tarde, ha tenido un nuevo encuentro de obispos y teólogos franceses y alemanes, a iniciativa de Volk. En esta reunión estuvieron presentes, entre otros, Congar, Ratzinger, Küng; nuestro cronista ha podido conocer personalmente a G. Philips y a los PP. Daniélou y de Lubac. El obispo Volk ha presentado su plan de un nuevo esquema teológico alternativo, que ha sido completado con otro muy semejante de Daniélou. Allí volvió a expresarse la opinión compartida de que los cuatro esquemas de la Comisión teológica debían ser rechazados²⁹. Por ello, era necesario que un pequeño círculo trabajara en la redacción de nuevos textos que luego serían discutidos en un grupo más grande. Ese pequeño círculo iba a estar compuesto por Congar, Labour-

²⁷ Tagebuch, 2 (12.Okt.62).

²⁸ Tagebuch, 7 (17.Okt.62).

²⁹ Tagebuch, 8 (19.Okt.62). Véase H. DE LUBAC, *Carnets du Concile*, I, París 2007, 132-133; Y. CONGAR, *Mon Journal du Concile*, I, París 2002, 122-124. Sobre estos encuentros franco-alemanes, G. FOGARTY, «La puesta en marcha de la asamblea», en G. ALBERIGO (dir.), *Historia del Concilio Vaticano II, vol. II. La formación de la conciencia conciliar. El primer periodo y la primera intersesión*, Salamanca 2002, 89-101.

dette, Daniélou, por parte francesa, y por Volk, Rahner, Ratzinger y él mismo, por parte alemana³⁰.

La Congregación general del 20 de octubre ha pasado a la historia de los concilios asociada a la llamada «crisis de los misiles en Cuba» y al lanzamiento de un mensaje de los padres a la humanidad: la paz es un profundo anhelo de la Iglesia, que Cristo ha conseguido y que ha de ser mantenida³¹. Por otro lado, el resultado de las elecciones en lo que respecta a la composición de la Comisión litúrgica permitía abrigar buenos presagios. Mientras avanzan los trabajos sobre el esquema litúrgico, nuestro cronista ofrece datos de interés para la marcha ulterior del Concilio. Dice haber asistido a una conferencia en el *Angelicum*, donde estuvieron presentes Congar, Rahner, Ratzinger, Lécuyer, Colombo y Philips: allí se habló de un esquema *De Ecclesia* redactado por este último, y sobre el esquema *De episcopis*. Era el día 25 de octubre. A Semmelroth le pareció muy aceptable el esquema del prelado belga³². Entretanto seguía adelante la discusión en el aula sobre el esquema litúrgico.

En la reunión del 28 de octubre del pequeño gremio en torno al obispo Volk han podido comentar el proemio al esquema teológico redactado por Congar a la manera de un *Symbolum*, así como el texto de Rahner-Ratzinger³³. A estas alturas, Semmelroth cree, y así deja constancia de ello, que el estado de ánimo hacia el Concilio ha mejorado mucho, que hay más confianza que al principio, porque el Concilio ha comenzado a ser algo diferente a lo que inicialmente se temía. Los más escépticos han comenzado a tener esperanza. Dios quiera —apostilla— que esta esperanza no sea defraudada³⁴. Frente a los esquemas dogmáticos de la Comisión teológica preparatoria, él se muestra partidario de una teología de corte más kerigmático³⁵.

³⁰ Tagebuch, 9 (21.Okt.62).

³¹ FOGARTY, «La puesta en marcha de la asamblea», en *Historia del Concilio Vaticano II*, o.c., 101; A. RICCARDI, «El tumultuoso comienzo de los trabajos», ibid. 62-66.

³² Tagebuch, 10 (25.Okt.62). CONGAR, *Mon Journal du Concile*, I, 152.

³³ CONGAR, *Mon Journal du Concile*, I, 156: «À 17 h, au Janicule, chez Mgr. Volk, réunion de notre petit groupe. Je présente la redaction du *Proemium* dont on avait approuvé le plan dimanche dernier. Ensuite, Rahner lit la rédaction qu'il a faite, avec Ratzinger, pour remplacer les quatre schémas doctrinaux insatisfaisants». Véase «Anhang. Zwei Schema-Entwürfe. *De revelatione Dei*. I. Karl Rahner unter Mitwirkung von Joseph Ratzinger. II. Yves Congar», en E. KLINGER - K. WITTSTADT (eds.), *Glaube im Prozess*. FS für K. Rahner, Friburgo 1984, 33-64.

³⁴ Tagebuch, 12 (28.Okt.62).

³⁵ Tagebuch, 14 (3.Nov.62).

El 4 de noviembre por la tarde volvió a reunirse ese gremio teológico que se esforzaba en la reformulación de un nuevo esquema. Semmelroth no está del todo satisfecho con los esquemas que han elaborado Congar, Rahner-Ratzinger, y Daniélou. Le parecen buenos, pero no ve la posibilidad de que sean aceptados por el Concilio³⁶. Tanto a él, como al obispo Volk, les resulta difícil vislumbrar un modo de que estas diversas propuestas alcancen una reunificación e integración para configurarse como un *schema*.

La resolución de estas incógnitas dependía de una decisión conciliar previa: cuál sería el próximo tema que debía entrar en el aula para su discusión. Entre las diversas posibilidades toma la delantera el esquema *De fontibus revelationis*, que estaba llamado a provocar el primer conflicto doctrinal³⁷. El juicio de Semmelroth suena aniquilador: «Sólo cabe esperar que se pueda hacer caer este esquema. Pues aun cuando fuera corregido y completado, su planteamiento general es de tal género que produciría muy mala impresión en el caso de que fuera aceptado por el Concilio. Está concebido con una disposición negativa, repleto de condenas de las posturas contrarias. Además toma postura en cuestiones que teológicamente aún no están maduras como para que un Concilio se pronuncie sobre ellas. (...). Hemos de rezar y hacer todo lo posible para animar a los obispos a expresar su *non-placet*»³⁸.

Esta valoración tan negativa hacia el esquema sobre *las dos fuentes de la revelación* explica que el día 8 de noviembre haya trabajado siete horas junto con Rahner y Ratzinger en el proyecto de un esquema alternativo. A su juicio, éste es un documento muy bien hecho, aunque el lenguaje y

³⁶ Tagebuch, 15 (4.Nov.62). Escribe sobre la reunión de teólogos alemanes celebrada dos días más tarde (Tagebuch, 15 [6.Nov.]): «Wenn allerdings doch die dogmatischen Schemata drankommen sollten, dann kann man nur hoffen, dass sie einfach mit Non-placet durchfallen, und zwar ohne dass ein Ersatz verlangt wird. Was mir nicht unmöglich scheint. Wenn die Konzilsväter bedenken, wie viel Material sowieso noch zu behalten ist, sollte man meinen, dass sie nicht allzu viel Wert darauf legen, unbedingt auch dogmatische Dinge zur Sprache zu bringen. Es ist nicht leicht, so schnell einen Ersatz zu schaffen. Was von Congar, Rahner-Ratzinger und Daniélou gemacht ist, scheint doch noch sehr wenig zufriedenstellend zu sein». Escribe CONGAR: «Je trouve un peu naïve l'idée qu'on pourra SUBSTITUER les schémas que Rahner et Daniélou ont préparés, à ceux de la Commission théologique» (*Mon Journal du Concile*, I, 181).

³⁷ Tagebuch, 16 (7.Nov.62). Para más detalles, véase G. RUGGERI, «El primer conflicto doctrinal», en *Historia del Concilio Vaticano II*, vol.II, 225-254.

³⁸ Tagebuch, 16 (7.Nov.62).

el hilo argumentativo pueden resultar un tanto complejos³⁹. El propio cardenal Frings está muy implicado en ese nuevo texto, de modo que se ha encargado de que hagan copias (hasta 2.500 ejemplares) para ser repartidas entre los obispos. Dos días más tarde, Semmelroth estaba trabajando con K. Rahner para hacer un elenco de las objeciones al esquema *De fontibus revelationis*, que pudiera ser objeto de reflexión en la reunión de los obispos alemanes⁴⁰. En general, se podía constatar una impresión bastante generalizada en contra de dicho esquema. El cardenal König era partidario de rechazarlo. Todo ello alimentaba en nuestro jesuita la ilusión de que este fracaso dejaría abierta la posibilidad para acoger en lo esencial el esquema preparado por Rahner y Ratzinger⁴¹.

En la Congregación general del 13 de noviembre se dio por finalizada la discusión acerca del esquema litúrgico⁴². Cuando el Concilio terminaba su primer mes de trabajo, con el proyecto de la reforma litúrgica, se podía constatar un rodaje ágil, facilitado por el gran consenso entorno al esquema previo. Al día siguiente le tocaba el turno al muy contestado esquema sobre las fuentes de la revelación. En este marco

³⁹ Tagebuch, 16 (8.Nov.62). No obstante, también sabe de sus límites: «Das Schema von Rahner und Ratzinger, das als Ersatz lanciert wird, scheint doch manche Widerstände oder doch Skepsis zu wecken. In seiner Latinität ist es ja ganz sicher schlecht. Es ist aber auch in manchen seiner Formulierungen für die Zwecke einer Konzilsvorlage ungerneift» (Tagebuch, 19 [13.Nov.62]).

⁴⁰ Tagebuch, 17 (10.Nov.62). Se lee más adelante: «Das von Rahner ausgearbeitete Gutachten gegen das Schema De fontibus revelationis, an dem ich mit P. Pfister geholfen hatte, wird von vielen Bischöfen verlangt. Heute sind noch einmal 500 Exemplare abgezogen worden. Vor allem die amerikanischen Bischöfe wollten es haben» (Tagebuch, 21 [17.Nov.62]).

⁴¹ Tagebuch, 19 (12.Nov.62).

⁴² Tagebuch, 19 (13.Nov.62). Entre otras anotaciones sobre el avance de este esquema se encuentran las siguientes (9.Nov.62): «Über das Liturgieschema sind nun wieder in der Generalkongregation recht fortschrittliche Stimmen laut geworden. Eine ganze Reihe gewichtiger Stimmen haben die Möglichkeit der Muttersprache im Brevier gefordert, sogar Kardinal Spellman, der in der Messfeier das Latein kategorisch festhalten wollten». Una conversación con el P. Jungmann (Tagebuch, 21 [16.Nov.62], ofrece venturosas perspectivas: «Er ist einigermassen optimistisch und meint, es werde wohl durch die Bearbeitung in der Kommission so herauskommen, wie es vor der Beschneidung durch die Zentralkommission damals gewesen sei. Das wäre ja nun mehr als man erwarten konnte. Auch bezüglich des Brevier in der Muttersprache fragte ich ihn. Er meinte, es werde wohl so durchgehen, dass darüber die Bischofskonferenzen bestimmen werden können. Und man kann vielleicht damit rechnen, dass bis zum Ende der jetzigen Periode das Liturgieschema in einer Sessio publiziert werden kann».

recoge el diario de Semmelroth dos rumores que tenían como protagonistas a dos de las figuras más emblemáticas del Concilio, el cardenal Bea y el cardenal Ottaviani⁴³: por un lado, se decía que el cardenal Bea había conseguido del Papa que dos textos elaborados en su Secretariado —*De unitate Ecclesiae* y *De Verbo Dei*— puedan suplir a los esquemas dogmáticos. El otro rumor era éste: parece que el cardenal Ottaviani habría pedido al Papa que Rahner fuera alejado de Roma, cosa explicable si tenía noticia del esquema alternativo, donde una parte procedía del jesuita nacido en Friburgo, la otra del profesor Ratzinger, el teólogo de Frings.

La semana del 14 al 21 de septiembre estuvo dedicada al debate sobre las fuentes de la revelación. De la Congregación general del 17 de noviembre el *Tagebuch* se hace eco de la confrontación entre el cardenal Döpfner y el cardenal Ottaviani. Al día siguiente tuvo lugar una reunión de obispos y teólogos alemanes y franceses a iniciativa de Monseñor Volk para analizar la situación de los debates acerca del esquema sobre la revelación, tal y como se había hecho con el esquema litúrgico. Los participantes eran prácticamente los mismos. Se abrió paso la opinión de que el esquema debía ser rechazado, sobre todo dada la dificultad de introducir correcciones desde una perspectiva que no fuera la de Ottaviani-Tromp.

En la Congregación general del 18 de noviembre el obispo De Smedt hizo la defensa de los anhelos e intereses del Secretariado para la unidad de los cristianos, atacando directamente las tácticas de la Comisión teológica y su negativa sistemática a colaborar con el equipo de Bea. Por lo demás, parece bastante seguro —anota nuestro relator— un voto negativo para el esquema *De fontibus revelationis*⁴⁴. Así las cosas, la pugna acerca de este documento alcanzó su momento más crítico los días 20-21 de noviembre. De la primera jornada escribe Semmelroth, que sólo la fe en la providencia divina podía paliar la sensación de un día muy negro para el Concilio. La razón es el modo en que transcurrió la votación: en medio de cierta confusión, no se consiguieron los dos tercios de mayoría para rechazar el esquema. Por el contrario, la jornada del 21 fue un día de gran alegría: en la Congregación general el esquema de

⁴³ S. SCHMIDT, *Agostino Bea, il cardinale dell'unità*, Roma 1987; E. CAVATERRA, *Il prefetto del S. Officio. Le opere e i giorni del cardinale Ottaviano*, Milán 1990.

⁴⁴ *Tagebuch*, 23 (19.Nov.62).

Ottaviani quedaba retirado del orden del día, pues el Papa había dado una declaración, ordenando la constitución de una nueva comisión, compuesta por miembros del Secretariado de Bea y de la Comisión teológica, con la tarea de redactar un nuevo esquema que sería tratado en el próximo período conciliar⁴⁵. Ahora todo dependía de la nueva comisión. Tras la depresión general y la rabia del día anterior, —el cardenal Alfrink había llegado a hablar del fracaso del Concilio—, reinaba ahora una satisfacción general.

La nueva Comisión estuvo constituida ya el día 23 de noviembre. Los presidentes eran Ottaviani y Bea, los vicepresidentes, Liénart y Ruffini. Se estaba de nuevo, como dijo un obispo, ante las *duo fontes*. Para satisfacción de nuestro cronista, su protector, el obispo Volk, formaba parte de ella. Aquel mismo día se repartieron entre los padres los esquemas *De Ecclesia* y el esquema *De Beata Virgine Maria*. Previamente, debían ser discutidos en el aula el esquema *De unitate ecclesiae* y el esquema sobre los medios de comunicación social. Semmelroth valora positivamente el primero, si bien adolece de una fijación unilateral en las Iglesias ortodoxas, sin reparar para nada en el protestantismo. Al día siguiente se ha puesto a estudiar el esquema mariológico, cuyos contenidos le parecieron aceptables, si bien resultaba frágil desde un punto de vista ecuménico⁴⁶. En todo caso, debía ser tratado después del esquema sobre la Iglesia. Y ya en la Congregación general del día 26 de noviembre fue desestimada la propuesta hecha por Ottaviani de comenzar con el debate del esquema mariológico. Aquel día le procuró otra agradable sorpresa: el cardenal Frings le invitó a preparar una ponencia sobre el esquema *De Ecclesia* para ilustrar a los obispos de habla alemana. Y añade este comentario: «El Concilio está llegando al punto culminante de su temática: *De Ecclesia*. Ahora bien, el esquema está concebido de tal forma, que habrá fuertes controversias. Está plenamente imbuido del espíritu de Tromp»⁴⁷.

⁴⁵ Tagebuch, 24 (21.Nov.62). Véase R. BURIGANA, «La Commissione “De Divina Revelatione”», en *Les Commissions Conciliaires à Vatican II, o.c.*, 27-61.

⁴⁶ Tagebuch, 26 (24.Nov.62): «Heute morgen habe ich das marianische Schema durchgearbeitet und ein kleines Gutachten für Bischof Volk gemacht». Más adelante, añade: «Auch wir haben Sorge, weil das mariologische Schema, obwohl es im Ganzen tragbar ist, doch eniger Korrekturen bedarf und vor allem, wenn es so vom ekklesiologischen Schema gelöst und an den Anfang des Konzils gestellt wird, schlecht wirken muss, vor allem ökumenisch gesehen».

⁴⁷ Tagebuch, 27 (26.Nov.62). Véase G. RUGGIERI, «El difícil abandono de la eclesiología controversista», en *Historia del Concilio Vaticano II, vol.II, o.c.*, 267-330.

2.2. EL ESQUEMA *DE ECCLESIA* A LA LUZ DE LA ECLESIOLOGÍA CATÓLICA

Semmelroth comenzó a preparar cuidadosamente su importante intervención ante los obispos alemanes, una tarea que debía alternar con los encargos del obispo Volk relativos al esquema *De unitate Ecclesiae* y al nuevo esquema sobre la revelación. Van a ser jornadas muy intensas que van a poner a prueba tanto su frágil salud como su excelente competencia en estos temas teológicos. Quizás pensó en las repercusiones que aquel encargo de Frings podía tener para su nombramiento como *peritus Concilii*. En la mañana del 28 de noviembre ha trabajado durante tres horas con K. Rahner sobre el esquema *De Ecclesia* con el objetivo de preparar unas anotaciones críticas. Después de haber revisado los dos primeros capítulos se muestra convencido de que este texto, al igual que el *De fontibus revelationis*, no podía ser aceptado por el Concilio. Los dos jesuitas han dedicado todo el día siguiente a ese estudio crítico del esquema⁴⁸. El trabajo ha dado como resultado unas veinte páginas de anotaciones que se sintetizan en este juicio: no se ha tomado en consideración el trabajo eclesiológico realizado por la teología en los últimos decenios.

Esta es una grave responsabilidad contraída por la Comisión teológica preparatoria, porque el fracaso de sus esquemas repercute en el lento avance del Concilio. Como continuación del Vaticano I, un tema capital debía ser el del colegio episcopal⁴⁹. El *corpus episcoporum* está mostrando su realidad; antes de que se haya producido la reflexión conciliar acerca del significado del colegio de los obispos y de cómo dirige y gobierna, junto al Papa, a la Iglesia universal, su realidad y vigor se ha puesto de manifiesto frente a las expectativas de la curia romana.

⁴⁸ Tagebuch, 28 (29.Nov.62). Las *Animadversiones* sobre el esquema *De Ecclesia* redactadas por K. Rahner y O. Semmelroth, pueden verse en G. WASSILOWSKY, *Universales Heilssakrament Kirche*, Innsbruck 2001, 410-423. Cf. A. MELLONI, «Ecclesiologie al Vaticano II (Autunno 1962-Estate 1963)», en *Les Commissions Conciliaires à Vatican II, o.c.*, 91-179; aquí: 120-121.

⁴⁹ Tagebuch, 29 (30.Nov.62). Con ocasión de un encuentro de teólogos vuelve sobre estas críticas: «Als wir kurz auf das Schema De Ecclesia zu sprechen kamen, zeigte sich, wie wenig die für diese verantwortliche Leute zu erkennen scheinen, was sie da angerichtet haben. Das zeigte sich han der Art, wie Prof. Schauf, ein staker Anhänger von P. Tromp und damit dem Schema, zu verteidigen suchte, vom welch einseitigen Kräften das Schema, wie die übrigen bisher vorgelegten dogmatischen Schemata, vorbereitet worden sind» (Tagebuch, 31 [4.Dez.62]).

El lunes 3 de diciembre de 1962, O. Semmelroth disertó ante los obispos de lengua alemana sobre el esquema *De Ecclesia*. El contenido y la intención de aquella ponencia nos la ha resumido en estos términos: «He querido mostrar cómo y por qué el esquema es insuficiente en su estructura y en sus capítulos particulares. Lo he hecho a partir de una exposición sobre la naturaleza y la estructura de la Iglesia»⁵⁰. Dos días más tarde, en una rueda de prensa, el jesuita alemán habló de la Iglesia y María como tema del Concilio. El esquema elaborado por la Comisión teológica preparatoria constaba de once capítulos, a los que se añadía un anexo sobre la Virgen María. Aún no estaba decidido si el capítulo o esquema mariano se incluiría en el documento sobre la Iglesia o si daría lugar a un documento independiente. En realidad, las dos conferencias de Semmelroth se complementan y explican mutuamente desde esta convicción: el esquema mariológico debe ir entroncado en la visión eclesiológica de conjunto. Y su tesis de fondo sonaba así: la Iglesia es el tema central de este Concilio. Aunque el esquema *De Ecclesia* haya sido abordado al final del primer período de sesiones, esto no significa que se trate de un tema de importancia menor. Antes bien, el tema de la Iglesia es, en perspectiva doctrinal, el punto central del Concilio, por razones históricas, por razones teológicas y por razones ecuménicas.

Desde un punto de vista histórico, el Vaticano II ha heredado la problemática sobre la Iglesia que el Vaticano I había dejado incompleta. La abrupta interrupción de esta asamblea sólo permitió elaborar una doctrina sobre el primado y la infalibilidad, dejando pendiente la elaboración sistemática de una doctrina sobre la Iglesia. Por otro lado, la encíclica *Mystici Corporis* (1943) no llena esta laguna de forma satisfactoria. En segundo lugar, es la actual situación interna la que confiere a la Iglesia un lugar de especial relevancia en estos tres temas: la conciencia eclesial de los creyentes, el lugar de los laicos en la Iglesia, la pregunta por el

⁵⁰ Tagebuch, 30 (3.Dez.62). Su argumentación se la había anticipado de manera informal a Döpfner: «Ich konnte ihm in zwanzigminütiger Besprechung doch die einzelnen wichtigsten Momente so darstellen, dass er selbst die Konsequenz zog, dass wohl Non-placet das entsprechende Votum sein müsse. Am Montag werde ich den deutschsprachigen Bischöfen einen Vortrag über das Schema halten können. Und ich hoffe, dass ich ihnen deutlich machen kann, wie unzulänglich, ja gefährlich dieses Schema ist» (Tagebuch, 29 [30.Nov.62]). En notas breves del Cardenal se lee un texto esquemático que coincide con los apuntes del *Tagebuch*, cf. G. TREFFLER (Bearb.), *Julius Kardinal Döpfner. Konzilstagebücher, Briefe und Notizen zum Zweiten Vatikanischen Konzil*, Regensburg 2006, 9-10.

episcopado y el colegio de los obispos en su relación al primado papal. Finalmente, la preocupación ecuménica del Concilio exige una reflexión sobre el concepto de Iglesia, que sigue siendo el punto de controversia fundamental entre las confesiones cristianas, tanto en el ámbito del protestantismo como en el de la Iglesias orientales.

Los temas principales del esquema *De Ecclesia* ofrecían esta disposición: I) la naturaleza de la Iglesia, y II) pertenencia a la Iglesia y su necesidad para la salvación; seguían cuatro capítulos sobre los estamentos de la Iglesia: III) el episcopado como sacramento y el presbiterado; IV) los obispos residenciales; V) el estado de vida de los religiosos; VI) el laicado; a continuación se abordaban estos temas: VII) el magisterio; VIII) la autoridad y la obediencia en la Iglesia; IX) las relaciones Iglesia-Estado; X) la necesidad de anunciar el Evangelio a todos los pueblos; XI) ecumenismo. El conjunto arroja como primera impresión la falta de un verdadero principio de sistematización. A su juicio, era importante una adecuada comprensión de la Iglesia como objeto de fe: desde la definición básica, *congregatio fidelium*, hay que evitar el malentendido de ver en esta comunidad de fieles un puro sujeto colectivo de la fe, olvidando su realidad de misterio, de objeto de fe, sólo asequible desde la fe, que se sabe fundada en el misterio de Cristo. A partir de estos presupuestos, Semmelroth hizo un repaso de los temas presentes en el esquema *De Ecclesia*, insistiendo en los seis primeros.

El capítulo I: *De Ecclesiae militantis natura*. El jesuita, que prefiere el título de *Ecclesia peregrinans*, juzga que se da una preferencia unilateral a la imagen del cuerpo místico de Cristo que debe ser corregida. La Escritura habla de la Iglesia no en conceptos sino en imágenes, que suelen apuntar a la combinación de un elemento empírico y un elemento divino: cuerpo de Cristo, pueblo de Dios, casa o templo del Espíritu Santo, esposa de Cristo, rebaño de Cristo. Una de las grandes dificultades a la hora de hablar de la Iglesia consiste en el reto de expresar su carácter de institución social, visible, al tiempo que se reconoce en ella su dimensión divina: ¿qué tipo de relación se puede establecer entre su dimensión humana y visible con la presencia y acción de Dios en ella? Por otro lado, detecta una identificación excesivamente categórica entre la Iglesia y el cuerpo místico.

El capítulo II: necesidad para la salvación y pertenencia a la Iglesia. El problema se plantea en estos términos: para ser miembro de la Iglesia en sentido pleno hay que satisfacer esta triple condición: el vínculo

sacramental (bautismo y eucaristía), el vínculo simbólico (confesión de la fe verdadera), el vínculo jerárquico (obispos y papa). Ahora bien, se da el caso muy generalizado de personas que si bien no realizan totalmente esas tres condiciones, sí que realizan algunas en diverso grado y con el convencimiento de cumplir la voluntad de Cristo. Es claro que los cristianos de las Iglesias orientales separadas realizan muchos de esos elementos o vínculos de la Iglesia. Las confesiones de fe protestantes realizan el vínculo del bautismo y otra serie de puntos de la confesión de fe. De ahí surge la pregunta: ¿son miembros de la Iglesia o no? Estas consideraciones exigían replantear la cuestión de la membresía, y no sólo una pertenencia en términos de deseo (*voto*), sino de pertenencia objetiva⁵¹.

Los capítulos III-VI: episcopado, presbiterado, vida religiosa, laicado. Semmelroth comenzaba refiriéndose al laicado, criticando que el esquema sólo hablaba de los seculares como un órgano al servicio de la actividad de la jerarquía. Desde la noción de pueblo de Dios, que el laicado realiza, el ministerio eclesial representa a Cristo y adopta la forma de un servicio o *diakonia* a la comunidad cristiana que conoce los diversos niveles del diaconado, presbiterado, episcopado y primado papal. Estos son los algunos de los principales temas de índole eclesiológica que el Concilio debe tratar en el esquema *De Ecclesia*.

En la rueda de prensa del 5 de diciembre⁵², añadió esta reflexión: el tema de María debe ser planteado en conexión con el tema de la Iglesia. Desde el punto de vista teológico, el significado de María en la fe y en la piedad católicas reside en esta triple referencia: a Cristo y su obra de salvación, ya que en María el Hijo de Dios se hizo realmente hombre en nuestra historia; a la Iglesia, ya que María es prototipo de la comunidad de los creyentes receptora de la gracia de Cristo; a los cristianos particulares, a los que María sirve de modelo. En la Congregación general de aquel mismo día, el cardenal Montini se había expresado clara y brillantemente contra el esquema *De Ecclesia*. Esta intervención era de largo alcance, dada la autoridad de su autor; además se podía interpretar como

⁵¹ Véase el planteamiento de J. RATZINGER, «El concepto de Iglesia y el problema de la pertenencia a la misma», en Íd., *El nuevo pueblo de Dios. Esquemas para una eclesiología*, Barcelona 1972, 103-118.

⁵² Tagebuch, 31 (5.Dez.62): «Nachmittags habe ich dann in dem überfüllten Saal im Generalat der Salvatorianer, wo sich die deutsche Presse immer trifft, die Pressekonferenz mit einem Vortrag über Kirche und Maria als Thema des Konzils gehalten. Ich glaube, es ist recht gut angekommen».

una ruptura de la presión y el control que el cardenal Siri ejercía sobre los obispos italianos⁵³. No restaban más que tres días para la clausura oficial del primer período de sesiones del Concilio Vaticano II.

2.3. LA PRIMERA INTERSESIÓN: EL ESQUEMA ALEMÁN *DE ECCLESIA*

El 10 de diciembre el obispo Volk se presentó en Fráncfort para preparar los trabajos sobre el texto *De Ecclesia*, con vistas a la reunión de la conferencia episcopal convocada para el 5 de febrero en Múnich, bajo la presidencia del cardenal Döpfner. Para ello Volk contaba con Rahner, Grillmeier, Semmelroth y con el profesor Schmaus. El 18 de diciembre, Semmelroth y Grillmeier se desplazaron a Maguncia para trabajar en casa del obispo en el proyecto de un nuevo esquema *De Ecclesia*. Acuerdan que, después de las fiestas navideñas, deliberarán durante tres días en Múnich sobre este esbozo. Además del cardenal Döpfner y de los obispos Volk y Schröffer, participaron en aquel encuentro celebrado entre el 28 y el 30 de diciembre, Schmaus, Ratzinger, Schnackenburg, Rahner, Hirschmann, Grillmeier y Semmelroth. Al final nuestro relator quedó encargado de elaborar un informe crítico del esquema *De Ecclesia*, mientras que Grillmeier debía elaborar la redacción final en positivo del proyecto sobre el que habían estado trabajando aquellos tres días⁵⁴.

Entre el 26-27 de enero de 1963 hubo una reunión de varios teólogos en Maguncia convocados por Volk, que debatió y rehízo lo que será el esquema alemán *De Ecclesia*. En esta ocasión el círculo se había ampliado un poco, contando ahora con la presencia de teólogos no alemanes, P. Smulders, G. Philips, E. Schillebeeckx e Y. Congar, que hicieron sus aportaciones y observaciones críticas⁵⁵. Los días 5 y 6 de febrero tuvo lugar, en Múnich, la reunión de la conferencia episcopal alemana y austríaca. Tras la información que el cardenal Döpfner hizo sobre las deliberaciones de la Comisión de coordinación en Roma, Semmelroth pudo tomar la palabra para exponer sus notas críticas hacia el esquema oficial *De Ecclesia*. Entre los presentes se hallaba el profesor Schauf, un alum-

⁵³ B. LAI, *Il papa non eletto. Giuseppe Siri, cardinale di Santa Romana Chiesa*, Roma-Bari 1993.

⁵⁴ Tagebuch, 34 (28-30.Dez.63). Véase TREFFLER, *Julius Kardinal Döpfner, o.c.*, 332-334.

⁵⁵ Son muy críticas las observaciones de CONGAR, *Mon Journal du Concile*, I, 320-321.

no y colaborador de Tromp en la Comisión teológica, que quiso hacer la crítica de la crítica, aunque no pasó de hacer una apología de las intenciones de la Comisión presidida por Ottaviani⁵⁶. Con alegría contenida podía anotar nuestro cronista que el esbozo de esquema obtuvo al final, con algunas ligeras modificaciones, casi el 100% de los votos de los obispos, que lo aceptaban asimismo como el proyecto de los episcopados alemán y austríaco para el Concilio.

Sin embargo, en el diario de Semmelroth no se vuelve a hacer mención de este esquema alemán⁵⁷. En realidad, el 26 de febrero, una subcomisión de siete miembros, compuesta por los cardenales Browne, König y Léger, y por los obispos Charue, Garrone, Schröffer y Parente, había optado por el llamado «esquema Philips». El prelado belga, principal redactor de la futura constitución *Lumen gentium*, había participado en la reunión de Maguncia; en sus cuadernos de apuntes conciliares ha anotado cuál era el núcleo de aquella reflexión eclesiológica: la Iglesia como sacramento⁵⁸.

3. EL CONCILIO EN CAMINO: BUENOS PRESAGIOS PARA EL SEGUNDO PERÍODO DE SESIONES

El 26 de septiembre de 1963 Semmelroth voló nuevamente a Roma, donde tres días más tarde tuvo lugar la sesión inaugural del segundo período de sesiones presidida por Pablo VI. En general, el estado de ánimo era incomparablemente mucho más positivo que al comienzo de la primera etapa. También ofrecía garantías lo que se había alcanzado, lo que se había ido trabajando durante la intersesión y la misma personalidad del nuevo Papa⁵⁹. Como nuevo instrumento para agilizar el funcionamiento

⁵⁶ Tagebuch, 35 (5-6.Feb.63). Véase TREFFLER, *Julius Kardinal Döpfner, o.c.*, 362-366.

⁵⁷ G. WASSILOWSKY, *Universales Heilssakrament Kirche. Karl Rahners Beitrag zur Ekklesiologie des II. Vatikanums*, Innsbruck 2001, 277-303; 357-407. Puede verse en su redacción definitiva en *Acta Synodalia sacrosancti Concilii Oecumenici Vaticani II*, vol.I, t.4, Ciudad del Vaticano 1971, 608-639.

⁵⁸ *Carnets conciliaires de Mgr Philips secrétaire adjoint de la commission doctrinale. Texte néerlandais avec traduction française*, edit. por K. SCHELKENS, Lovaina 2006, 81-156. Acerca del esquema alemán dice: «le tout est centré autour de l'Église comme sacrement originaire» (91).

⁵⁹ Tagebuch, 37 (26.Sept.63). Véase J. O'MALLEY, *What Happened at Vatican II*, o.c., cap.5: «The Second Periode (1963). A Majority prevailing», 160-198.

de la asamblea Pablo VI había designado cuatro moderadores —Döpfner, Suenens, Lercaro y Agagianian— que debían coordinar por turno los trabajos en el aula.

3.1. LOS TRABAJOS SOBRE EL ESQUEMA *DE ECCLESIA* Y LA CUESTIÓN MARIANA

En la Congregación general del primero de octubre fue aprobado por amplia mayoría el nuevo esquema sobre la Iglesia, el «esquema Philips», enterrando definitivamente el esquema preparatorio de Tromp⁶⁰. Era un buen prelude. Además, el debate especial sobre los capítulos permitía hacer modificaciones y mejoras. El perito de Monseñor Volk se emplea a fondo en preparar las breves intervenciones sobre algunos puntos concretos (Palabra de Dios y eucaristía, Iglesia y reino de Dios, el significado de la parroquia y del presbiterado).

La reunión de obispos y teólogos franceses y alemanes, celebrada el 4 de octubre y moderada por los obispos Volk y Elchinger, se centró en estos dos temas: el *collegium episcoporum* y la inserción del esquema mariológico en el esquema *De Ecclesia*. Por lo que a la mariología se refiere, Philips proponía un último capítulo titulado *De loco et munere Mariae in Ecclesia*⁶¹. El tema del colegio de los obispos, que ocupaba entonces el núcleo del segundo capítulo del esquema eclesiológico, va a acaparar el centro de los debates dentro y fuera del aula. La intervención en contra del cardenal Ruffini ha espoleado la búsqueda de buenos argumentos. Nuestro cronista ha trabajado la mañana del 5 de octubre, junto con Rahner, Ratzinger y Pfister, en la redacción de un texto que recogiera los argumentos de la Escritura y de la tradición⁶². Por la tarde, este documento fue multiplicado y puesto a disposición de los padres conciliares⁶³.

⁶⁰ Tagebuch, 39 (1.Okt.63). Véase A. MELLONI, «El comienzo del segundo período. El gran debate sobre la Iglesia», en G. ALBERIGO (dir.), *Historia del Concilio Vaticano II. Vol. III. El Concilio maduro. El segundo período y la segunda intersesión*, Salamanca 2006, 52-61; aquí: 56.

⁶¹ Tagebuch, 40 (4.Okt.63). En esta misma línea se hallaba la propuesta inglesa, redactada por Butler y concebida como un epílogo mariano al esquema eclesiológico (Tagebuch, 42 [9.Okt.63]).

⁶² Tagebuch, 41 (5.Okt.63). Sobre el debate sobre la colegialidad, entre el 4 y el 16 de octubre, cf. MELLONI, «El comienzo del segundo período», en *Historia del Concilio Vaticano II*, III, 71-76.

⁶³ Tagebuch, 42 (7.Okt.63): «In der Konzilsaula wurde heute durch eine stattliche Reihe von acht Kardinäle, Patriarch Maximos und mehreren Bischöfen Kardinal

El obispo de Eichstätt, Monseñor Schröffer, le ha solicitado una reflexión sobre el laicado, pues deseaba intervenir en el aula sobre este tema en nombre de los obispos alemanes. Esta circunstancia permite a Semmelroth dar noticia de los debates internos en la Comisión teológica relativos a la reorganización interna del capitulario en el esquema *De Ecclesia*. El obispo Parente insistía en esta cuestión⁶⁴: ¿qué derecho le asiste a la Comisión de coordinación para extraer la materia sobre el pueblo de Dios del capítulo dedicado al laicado y anteponer esa doctrina al capítulo sobre el episcopado? Nuestro cronista se muestra partidario de que la materia sobre el *Populus Dei* haya sido recolocada en un nuevo capítulo que preceda al capítulo sobre el episcopado. Había que evitar, no obstante, un empobrecimiento del capítulo dedicado a los seglares. Ello dependía sustancialmente de una adecuada definición del laico⁶⁵. Así las cosas, el esquema *De Ecclesia* de Philips iba adquiriendo esta fisonomía: I) El misterio de la Iglesia; II) El pueblo de Dios; III) El episcopado; IV) el laicado; V) la santidad y los religiosos. Por otro lado, los datos que llegaban de la Comisión teológica eran de este tenor: por mayoría se acepta que el capítulo sobre el pueblo de Dios sea tratado antes que el del episcopado y que el esquema mariano sea incorporado al esquema sobre la Iglesia⁶⁶.

Los debates sobre la colegialidad han ido acompañados por la vibrante discusión acerca de la ubicación del esquema *De beata Maria virgine*. La cuestión mariana va a ocupar muchas de las entradas escritas por Semmelroth en el mes de octubre. Ello se debe en parte, según nos informa con fecha del 11 de octubre, a una iniciativa del obispo Volk. El prelado, que pertenece a varias subcomisiones del Secretariado para la unidad, entre ellas, a la que se ocupa de la mariología, ha conseguido que su perito personal le acompañe en las sesiones de trabajo. Aquella tarde, en la reunión de obispos y teólogos franceses, alemanes y belgas, se planteó el modo de proceder acerca del esquema mariológico⁶⁷. Había diversos

Ruffini, der dieser Tage so gegen das Bischofkollegium der Bischöfe gesprochen hatte, sehr desavouiert. Am Anfang stand Kardinal Siri, von dem man das kaum erwartet hatte. Er sprach sehr für die Kollegialität».

⁶⁴ Tagebuch, 41 (5.Okt.63). MELLONI, «El comienzo del segundo periodo», *o.c.*, 84-87.

⁶⁵ Tagebuch, 41 (6.Okt.63).

⁶⁶ Tagebuch, 43 (10.Okt.63).

⁶⁷ Tagebuch, 44 (11.Okt.63). Cf. CONGAR, *Mon Journal du Concile*, I, 463: «La question du *De Beata*. Les Anglais ont fait un texte que D. Butler distribue... Cependant, il y a aussi un texte chilien».

proyectos en marcha, pero que no satisfacían a su círculo más íntimo de trabajo teológico, es decir, Grillmeier, Ratzinger, Feiner, Rahner. Por ello piensan redactar un capítulo mariológico propio⁶⁸. Sin embargo, tras saber que existen junto al de Philips y de Butler nuevos proyectos promovidos por chilenos y españoles, deciden esperar un poco⁶⁹.

En la sesión de la subcomisión del Secretariado para la unidad de los cristianos, celebrada el 15 de octubre, han sido barajadas diversas alternativas, como la de Butler, que se topa con la dificultad de su integración en el esquema *De Ecclesia*. Ahora bien, según le informó en una conversación informal el cardenal Döpfner, la decisión se tomará en una votación, una vez que los padres oigan las razones a favor de la integración y en contra, al hilo de las intervenciones de los cardenales König y Santos. En la tarde del 15 de octubre Semmelroth pronunció una conferencia en el colegio de los valdenses ante un grupo de párrocos evangélicos. La teología mariana y la veneración a la Virgen —anota— siguen siendo puntos de una grave separación, donde resulta difícil alcanzar un entendimiento⁷⁰.

El día 17 de octubre se confirmó el rumor: el obispo Volk ha entrado a formar parte de la Comisión teológica. Para nuestro cronista, la noticia era muy buena por dos razones: por un lado, la presencia del prelado moguntino en la Comisión teológica aseguraba la entrada de una voz de apertura en ese órgano tan importante y de tanto peso en la marcha del Concilio. Por otra parte, Volk contaba con él, como perito, para asistir a las sesiones de dicha Comisión⁷¹. Como ya indicamos, esta circunstancia le abrió las puertas para asistir a las Congregaciones generales con un permiso provisional.

⁶⁸ Tagebuch, 44 (13.Okt.63).

⁶⁹ Tagebuch, 44 (14.Okt.63): «Nachmittags sollten wir eigentlich die Besprechung eines neuen mariologischen Textes haben, die wir gestern abgemacht hatten. Nun rief mittags P. Grillmeier an, dass Butler für seinen Textvorschlag schon 1000 Stimmen von Konzilsvätern habe. Ausserdem hätten die Chilenen einen neuen Entwurf eingebracht. Eben höre ich zudem, dass auch die Spanier noch mit einem neuen marianischen Text aufwarten. So meinte Grillmeier, wir sollten mit unserer Arbeit warten». Todavía entrará en juego otro proyecto: «Heute war Sitzung der marianischen Subkommission des Sekretariats Bea. Es wurde über das neuvorgelegte Schema von Laurentin verhandelt» (Tagebuch, 47 [22.Okt.63]).

⁷⁰ Tagebuch, 45 (15.Okt.63). Semmelroth había su redactado su reflexión mariológica, *Urbild der Kirche: Organische Aufbau des Mariengeheimnisses*. Cf. O'MALLEY, *What Happened at Vatican II*, o.c., 188.

⁷¹ Tagebuch, 46 (17.Okt.63).

En el aula se seguía debatiendo sobre el esquema *De Ecclesia*. El *Tagebuch* registra en la entrada correspondiente al 22 de octubre la notable intervención del cardenal Suenens acerca del elemento carismático en la Iglesia⁷², un parlamento dirigido contra las afirmaciones del cardenal Ruffini, que había sostenido pocos días antes⁷³, la afirmación de que los carismas eran algo limitado al tiempo apostólico. Al pisar el aula conciliar por primera vez a Semmelroth le asaltó la sensación de una cierta crisis provocada por el lento avance de los trabajos. De hecho, estaba prevista en la tarde del día 23 una reunión de los moderadores, de la Comisión de coordinación, de los presidentes y del Secretario, para deliberar sobre estos asuntos.

Entretanto seguía pendiente la votación sobre el esquema mariano y su independencia o integración en el documento sobre la Iglesia. Sobre ello deliberaron los obispos y teólogos franceses y alemanes en su reunión del 25 de octubre⁷⁴. Otra cuestión pendiente era la opción entre los distintos esquemas sobre la Virgen María. El texto elaborado por Butler les parecía más débil que el esquema chileno. En todo caso, la votación del 29 de octubre arrojó una victoria, por pocos votos de ventaja, a favor de la integración del texto mariológico en el esquema *De Ecclesia*.

Por diversos compromisos Semmelroth ha pasado varios días en Fráncfort (entre el 30 de octubre y el 2 de noviembre). Allí ha tomado parte en un debate televisivo con ocasión del día de la Reforma (31 de octubre), que contó con la presencia de U. Valeske y de J. Lortz. En *Sankt Georgen* tuvo ocasión de hablar a los estudiantes jesuitas sobre el Concilio, cuyos interrogantes estaban catalizados por las dos famosas votaciones que tuvieron lugar a finales de octubre: la ya aludida del día 29, sobre el esquema mariológico, y la del día 30, es decir, el test de las cinco cuestiones acerca de la colegialidad episcopal, que la prensa había aireado como una abrumadora «victoria de la partido reformista», como un momento cumbre del Concilio⁷⁵. Más allá de cualquier forma de sensacionalismo

⁷² Tagebuch, 47 (22.Okt.63). Véase *Discursos conciliares*, Madrid 1964, 33-38. Cf. J. GROOTAERS, «Le Cardinal Suenens, stratège et charismatique», en *Actes et acteurs à Vatican II*, Lovaina 1998, 314-325.

⁷³ Tagebuch, 45 (16.Okt.63). F. M. STABILE, *Il Cardinale Ruffini e il Vaticano II: Le lettere di un «intransigente»*: Cristianesimo nella Storia 11 (1990) 83-176.

⁷⁴ Tagebuch, 48 (25.Okt.63).

⁷⁵ Tagebuch, 49-50 (3.Nov.63). Escribe O'MALLEY al respecto: «The votes were another turning point in the council» (*What Happened at Vatican II, o.c.*, 184).

periodístico, aquella votación significaba el respaldo a la doctrina de la colegialidad por parte de la mayoría de los padres conciliares.

3.2. LOS ESQUEMAS *DE EPISCOPIS* Y *DE OECUMENISMO*

El esquema *De Episcopis ac de dioecesium regimine* entró en el aula el día 5 de noviembre⁷⁶. A todas luces había quedado desfasado respecto de la teología del episcopado elaborada en el esquema *De Ecclesia*. No extrañará que en la Congregación general del día siguiente el cardenal Ruffini abriera fuego haciendo su defensa, desde una perspectiva centralista, poniendo en duda la doctrina de la colegialidad y afirmando que la votación del 30 de octubre no cerraba el debate. Los cardenales Alfrink, König y Bea hablaron sobre el *consilium episcoporum*. Al final de la sesión se votó y el esquema fue aceptado como texto base. Un buen número de padres se habían expresado a favor de la erección de un consejo de obispos, con independencia de la curia. Por ello, las intervenciones de tono conservador, incluso reaccionario, pronunciadas en la Congregación del día 7 de noviembre parecían querer buscar un contrapeso⁷⁷. Con todo, subraya nuestro relator, se percibe una tendencia general a favor de una reforma de la curia y de la instauración de un consejo de obispos.

Con su permiso provisional Semmelroth ha seguido asistiendo a las Congregaciones generales en el aula. Sin embargo, confiesa haber faltado a uno de los momentos estelares del segundo período de sesiones. «Hoy —escribe con fecha de 8 de noviembre— no asistí a la Congregación general. Ha sido una lástima por lo que he sabido después. El cardenal Frings, con voz potente, casi en tono dramático, ha hablado abiertamente de la necesaria reforma de la curia romana, mencionando expresamente la praxis del Santo Oficio. Además ha dicho que es incomprensible que el cardenal Browne pueda afirmar que considera que no es vinculante la votación casi unánime de los padres conciliares a favor de la colegialidad de los obispos en la dirección de la Iglesia. El cardenal Ottaviani ha intentado justificar de forma emocionada —le temblaba la voz— al Santo Oficio. Sin embargo, lejos de hacerse querer, ha errado el

⁷⁶ Tagebuch, 50 (5.Nov.63).

⁷⁷ Tagebuch, 51 (7.Nov.63). Véase J. FAMERÉE, «Obispos y diócesis, y los medios de comunicación (5-25 de noviembre de 1963)», en ALBERIGO, *Historia del Concilio Vaticano II*, vol.III, 117-150.

tiro»⁷⁸. Aquella tarde ha recibido el encargo de redactar unas breves anotaciones para el capítulo sobre el protestantismo del esquema *De Oecumenismo*. Pocos días después, el obispo Schröffer ha vuelto a requerir sus servicios, solicitando en esta ocasión un dictamen acerca del esquema mariano elaborado por Philips⁷⁹.

En la tarde del 15 de noviembre hubo una larga reunión de casi tres horas, bajo la dirección del Papa, en la que estuvieron presentes los miembros del Presídium, de la Comisión de coordinación, los moderadores y el Secretario del Concilio⁸⁰. Allí se ha barajado el programa y el calendario de las próximas jornadas, pero seguramente el tema de aquella sesión ha sido las hondas divergencias que se han hecho presentes en el aula, plasmadas en el duelo Frings-Ottaviani.

El esquema *De Oecumenismo* entró en el aula el 18 de noviembre de 1963, *jour historique* —según anotó Congar en su diario—⁸¹. Como era de esperar, el cardenal Ruffini intervino para propinar los primeros ataques al documento salido del Secretariado de Bea. Semmelroth anotó con gozo en la página siguiente de su diario: «Hoy —corría el 20 de noviembre— he recibido el nombramiento de perito del Concilio»⁸². Así podía asistir al aula sin ninguna dificultad o cortapisa y tener acceso a los documentos que allí se reparten. Allí se ha encontrado con Colombo, el teólogo que el cardenal Montini había llevado al Concilio, que le invita a colaborar en la subcomisión de la Comisión teológica que trabaja sobre la cuestión del colegio episcopal⁸³.

⁷⁸ Tagebuch, 51 (8.Nov.63). La cuestión de la colegialidad seguía ocupando el centro de las discusiones (Tagebuch, 52 [12.Nov.63]): «Nachmittags lud dann Bischof Volk P. Grillmeier, Rahner und mich zu einer Konferenz über die Frage der Kollegialität ein. Er wollte gerüstet sein für die Diskussion darüber in der Subkommission der Theol. Kommission». El tema de la reforma de la curia provoca reuniones y debates: «Wir gingen dann mit Bischof Volk zum Abendessen und von da zur Versammlung der deutschen Periti, bei der Prof. Jedin einen Vortrag über die Kurienreform mit Blick auf die Geschichte hielt. Jedin ist doch, glaube ich, zu optimistisch in der Beurteilung der Kurie».

⁷⁹ Tagebuch, 53 (14.Nov.63).

⁸⁰ Tagebuch, 53 (15.Nov.63).

⁸¹ *Mon Journal du Concile*, I, 538. Véase C. SOETENS, «El compromiso ecuménico de la Iglesia católica», en ALBERIGO, *Historia del Concilio Vaticano II*, vol.III, 232-253.

⁸² Tagebuch, 54a (20.Nov.63).

⁸³ Tagebuch, 55 (21.Nov.63): *Heute war ich zum ersten Mal mit dem Periti-Pass in der Konzilsaula*. Véase J. GROOTAERS, «Carlo Colombo: éminence grise par excellence», en *Actes et acteurs, o.c.*, 287-300.

Para la marcha del Concilio es relevante la decisión tomada por Pablo VI, el 22 de noviembre, para que todas las comisiones pasen a estar compuestas de 30 miembros. Ello significaba que todas debían recibir cinco nuevos componentes, cuatro elegidos por candidatos presentados por las conferencias episcopales, y uno, de designación papal⁸⁴. Mientras el esquema sobre la liturgia recibía su aprobación por amplia mayoría, Semmelroth se disponía a estudiar el esquema sobre los medios de comunicación social. Contaba con la impresión bastante crítica del cardenal Döpfner⁸⁵; su lectura personal abonaba la debilidad teológica de un esquema que había soportado bastante bien la prueba del paso por el debate en el aula, y que iba a salir airoso a pesar de sus manifiestas limitaciones.

La discrepancia de opiniones ha propiciado una escena dramática a las puertas de S. Pedro, donde se repartían pasquines firmados por un numeroso grupo de Padres contrarios al esquema de los medios de comunicación social, un acontecimiento que había provocado la irritación de Pericle Felici, secretario general del Concilio. Uno de los promotores había sido —según nos informa Semmelroth— el obispo auxiliar de Maguncia, Monseñor Reuss⁸⁶. En las votaciones de la Congregación general del 25 de noviembre el esquema cosechó 500 votos en contra, rompiendo la tendencia de la votación parcial de los capítulos que venían logrando una mayoría más amplia. La explicación última de la irritación que había desembocado en estos desagradables acontecimientos no era otra que el hecho de haber pasado por alto la discusión de cada uno de los capítulos del esquema en particular.

Anota nuestro relator en su diario la primera vez que asistió a una sesión de la Comisión teológica bajo la presidencia imponente del cardenal Ottaviani⁸⁷. En aquella reunión del 25 de noviembre estuvieron presentes 18 obispos y 36 peritos. Aquel día, y al día siguiente, trabajaron durante varias horas sobre el capítulo primero del esquema *De Ecclesia*. Semmelroth había llegado a tiempo para seguir trabajando sobre un texto al que ya había dedicado muchos esfuerzos. El prelado belga, monseñor Philips, como redactor y relator, corría con la carga más pesada del tra-

⁸⁴ Tagebuch, 55 (22.Nov.63).

⁸⁵ Tagebuch, 54 (19.Nov.63). Véase J. FAMERÉE, «Obispos y diócesis, y los medios de comunicación social (5-25 de noviembre 1963)», 161-172.

⁸⁶ Tagebuch, 55 (25.Nov.63). Véase J. GROOTAERS, «Pericle Felici: le “Patron” du Concile», en *Actes et acteurs à Vatican II, o.c.*, 301-313.

⁸⁷ Tagebuch, 56-57 (25-26.Nov.63).

bajo. En su nueva condición de perito oficial el profesor de Fráncfort participa en varios proyectos: por un lado, en la Comisión mixta compuesta por miembros de la Comisión teológica y de la Comisión del apostolado seglar, bajo la presidencia del cardenal Browne y del cardenal Cento, para la elaboración del esquema XVII, futura constitución pastoral⁸⁸; por otro, acompaña al obispo Volk en la subcomisión de la Comisión doctrinal que está encargada del tema de la colegialidad y del ministerio episcopal⁸⁹.

Entretanto estaba llegando a su fin la discusión del esquema sobre el ecumenismo, que incluía en aquel momento sendos capítulos, cuarto y quinto, sobre los judíos y sobre la libertad religiosa, respectivamente⁹⁰. En la Congregación general del 29 de noviembre se dio a conocer que el tercer período de sesiones comenzaría el 14 de septiembre, para concluir el 20 de noviembre. También fue anunciado el resultado final de las elecciones para completar los miembros de las comisiones. En el caso concreto de la importante Comisión teológica que está redactando el esquema sobre la Iglesia, se han producido un par de cambios significativos: el obispo Charue ha sido nombrado vicepresidente, y Monseñor Philips, secretario adjunto⁹¹.

El día 2 de diciembre, tras algunas intervenciones duras de muy poca apertura ecuménica, como la de Ruffini, se llegó al final de los debates sobre los tres primeros capítulos del esquema *De Oecumenismo*. El cardenal Bea pronunció una intervención conclusiva con palabras de agradecimiento⁹². Además anunció, aduciendo razones de falta de tiempo, que los capítulos sobre los judíos y sobre la libertad religiosa quedaban pospuestos hasta la próxima etapa conciliar. Sin embargo, eran de sobra conocidas las razones de fondo: el capítulo sobre los judíos había topa-

⁸⁸ Tagebuch, 58 (29.Nov.63): «Nachmittags war Sitzung der gemischten Kommission, zusammengesetzt aus der theologischen Kommission und der über das Laienapostolat. (...) Die beiden Vorsitzenden, Kardinal Cento und Kardinal Browne, erwiesen sich als absolute unfähig, diese Sitzung zu leiten».

⁸⁹ Tagebuch, 58 (28.Nov.63): «Nachmittags war Sitzung der Subkommission über die Bischöfe, und zwar im Palazzo des Sanctum Officium. In diesem Haus bin ich also jetzt zum ersten Mal gewesen». Tagebuch, 59 (1.Dez.63): «Die Relation über die Bemerkungen der Bischöfe zur Nummer *De episcoporum munere regendi* habe ich heute fertig bekommen. Es sind vier Seiten geworden (...). Jetzt muss ich noch die Nummer *De Episcopis Ministeriis* machen, die mir gestern Colombo gegeben hat».

⁹⁰ Tagebuch, 57 (27.Nov.63).

⁹¹ Tagebuch, 59 (2.Dez.63).

⁹² Tagebuch, 59 (2.Dez.63).

do con la resistencia de los orientales que viven en territorios árabes; el capítulo sobre la libertad religiosa, a su vez, contaba con el rechazo de la curia, de los italianos y de los españoles.

En la sesión pública solemne del 4 de diciembre se proclamaron oficialmente los dos primeros documentos producidos por el Concilio Vaticano II: la constitución sobre la liturgia y el decreto sobre los medios de comunicación social⁹³. La constitución *Sacrosanctum Concilium* había obtenido una aplastante mayoría, mientras que el decreto *Inter mirifica* cosechó un centenar de votos negativos.

3.3. LOS TRABAJOS DE LA COMISIÓN TEOLÓGICA DURANTE LA SEGUNDA INTERSESIÓN

Hasta cuatro veces se desplazó Semmelroth a Roma durante el primer semestre de 1964 para participar en los trabajos de la Comisión teológica, acompañando al obispo Volk. La primera visita a la Ciudad Eterna duró una semana (19 a 26 de enero). En aquellos días su subcomisión, que se reunía en la sede del Santo Oficio, estuvo trabajando en el capítulo sobre el episcopado del esquema *De Ecclesia*⁹⁴.

La segunda estancia fue más larga, de dos semanas, entre el 2 y el 14 de marzo. Los dos primeros días hubo sesión de trabajo de la Comisión teológica con el objetivo de ultimar el esquema *De Ecclesia*, debatiendo el capítulo final dedicado a la mariología. Semmelroth, que participaba también en la Comisión mixta, es decir, de la Comisión teológica y la del Apostolado seglar, ha tomado contacto nuevamente con el entonces llamado esquema XVII, un texto redactado en francés y que, a su juicio, estaba más próximo a una homilía que a una constitución⁹⁵.

El jesuita prefiere el trabajo de la Comisión teológica. En una de las reuniones de la subcomisión se discutió sobre la cualificación teológica de las decisiones del Concilio, saliendo victoriosa una propuesta del franciscano Umberto Betti⁹⁶. Al día siguiente, la sesión fue un poco más pesada; el debate versó sobre la cuestión de si la en la ordenación episcopal

⁹³ Tagebuch, 60 (4.Dez.63).

⁹⁴ Tagebuch, 61 (25.Jan.64).

⁹⁵ Tagebuch, 62 (4.März.64). Le molesta mucho su lentitud (Tagebuch, 64 [9.März.64]).

⁹⁶ Tagebuch, 62 (6.März.64). Cf. U. BETTI, «Calificación teológica de la Constitución», en G. BARAÚNA (dir.), *La Iglesia del Vaticano II*, Barcelona 1966, 279-286.

se confería, además de la *potestas ordinis*, la potestad pastoral. Y le llamaba la atención que en este punto Parente era más razonable, más teológico, que el P. Tromp, aprisionado en su pensamiento jurídico. A él le gusta trabajar con Colombo, junto a quien se sienta en la Comisión teológica. Este teólogo italiano, muy próximo al Papa Montini, acababa de ser nombrado obispo auxiliar, de modo que había completado el itinerario pasando de perito a padre conciliar.

El 11 de marzo Semmelroth participó en los trabajos sobre el esquema *De revelatione*, quedando enrolado en una de las dos subcomisiones creadas, la dedicada bajo la presidencia de Florit a la Sagrada Escritura, y que abarcaba los temas de la inspiración, la interpretación y la Biblia en la vida de la Iglesia⁹⁷. Rahner formaba parte de la otra subcomisión, presidida por Charue, y que se ocupaba de la revelación y la tradición. En los dos últimos días de trabajo de esta segunda estancia en Roma la Comisión teológica abordó los capítulos del esquema *De Ecclesia* dedicados a la llamada universal a la santidad, a la vida religiosa, al nuevo capítulo sobre la dimensión escatológica de la Iglesia y al capítulo dedicado a la Virgen María⁹⁸. Con unas palabras cordiales de Ottaviani se clausuró aquella sesión, quedando prevista para el 20 de abril la reunión de la subcomisión *De Revelatione*, y anunciada para el 30 de mayo, la plenaria de la Comisión teológica.

Entre los días 20 y 26 de abril transcurrió la tercera estancia romana, de intenso trabajo compartido con Grillmeier, Rahner y Ratzinger. Nuestro relator describe el aspecto que va tomando el nuevo documento *De Revelatione*: tras el proemio, viene un primer capítulo que trata de la revelación; sigue un capítulo sobre la transmisión de la revelación, donde se aborda la relación entre Escritura y tradición; el tercero se ocupa de la inspiración y de la interpretación de la Biblia; el cuarto y el quinto tratan del Antiguo y Nuevo Testamento, y el último, de la Escritura en la vida de la Iglesia⁹⁹. En la última sesión de la subcomisión, celebrada el 25 de abril, volvió a señalarse el P. Tromp, incapaz de entender que la tradición debe ser tratada de un modo diferente a la Escritura en su mutua

⁹⁷ Véase R. BURIGANA, «La Commissione “De Divina Revelatione”», en *Les Commissions Conciliaires à Vatican II, o.c.*, 42-47; CONGAR, *Mon Journal du Concile*, II, 48.

⁹⁸ Tagebuch, 65 (14.März.64).

⁹⁹ Tagebuch, 68 (24.Apr.64). Cf. H. SAUER, «Los problemas de doctrina son problemas de pastoral. El texto sobre la divina revelación», en G. ALBERIGO (dir.), *Historia del Concilio Vaticano II*, vol.IV, Salamanca 2007, 187-219; aquí: 188-190.

relación: la primera no es palabra de Dios, sino que la contiene, mientras que la Escritura es palabra de Dios.

Finalmente, la reunión plenaria de la Comisión teológica tuvo lugar el 1 de junio. Semmelroth viajó a Roma con Volk y con Grillmeier. Se prometía, y así lo fue, una semana de trabajo agotador bajo el asfixiante calor romano. En la agenda estaban los mismos temas que debían ser abordados en la próxima etapa conciliar, empezando por la parte mariológica del esquema *De Ecclesia* y siguiendo por el esquema *De Revelatione* en su conjunto¹⁰⁰. La calima romana intensificaba el ardor de pugnares debates. Balic y Parente apoyaban los títulos de María *mediadora*, sin ningún tipo de sensibilidad hacia las nefastas repercusiones ecuménicas de estos conceptos. En el debate acerca del capítulo sobre la tradición volvía a aflorar, de la mano de H. Schauf, la doctrina de las dos fuentes. Afortunadamente, otras voces, como la de Butler, han contrarrestado este impulso de tono conservador, y el texto ha salido adelante por una mayoría de dos tercios¹⁰¹. Por otro lado, seguía siendo muy premioso el avance del esquema sobre la Iglesia en el mundo de hoy, el esquema XVII, que había pasado a ser entretanto, el esquema XIII, en medio de una profunda insatisfacción¹⁰². Sin embargo, el jesuita de Fráncfort, Hirschmann, hablaba de él en términos muy favorables.

El cardenal König ha manifestado su intención de hablar con el Papa para comentar las modificaciones relativas al capítulo sobre la colegialidad. Se trata de los famosos trece puntos sobre el significado del colegio episcopal en el gobierno pastoral de la Iglesia universal que llegaron a la Comisión teológica y propiciaron, en las sesiones del 5 y 6 de junio, dramáticos momentos. Intervenciones reaccionarias no faltaron; así, por ejemplo, el dominico Ciappi, acusaba prácticamente de herejes a los defensores del ejercicio colegial de la autoridad suprema en la Iglesia. Estos extremismos —comenta nuestro cronista— ya se habían producido en la postura extremista de Balic en las cuestiones mariológicas, o en la recuperación de las dos fuentes de la revelación por parte de Schauf¹⁰³. Frente a otras opiniones, Semmelroth piensa que en esas trece proposiciones el Papa ha cedido un poco a la presión del sector más conservador; ahora bien, esos puntos no modifican para nada el núcleo de la doctrina sobre

¹⁰⁰ Tagebuch, 71 (31.Mai.64).

¹⁰¹ Tagebuch, 72 (3.Juni.64).

¹⁰² Tagebuch, 73 (4.Juni.64).

¹⁰³ Tagebuch, 74 (6.Juni.64).

la colegialidad y, además, han sido sometidos a la libre discusión en el seno de la Comisión¹⁰⁴.

Estas tensiones que se habían hecho presentes en el seno de la Comisión teológica representan, en cierto modo, una anticipada puesta en escena de lo que va a ocurrir durante el tercer período de sesiones, con la pugna sorda de una resistencia organizada y militante que obstaculizó el avance conciliar en las líneas más innovadoras: colegialidad, libertad religiosa, ecumenismo, esquema XIII.

4. EL TERCER PERÍODO DE SESIONES: RESISTENCIA Y OBSTRUCCIÓN AL AVANCE DEL CONCILIO

El comienzo de la tercera etapa estaba anunciado para el 14 de septiembre. Sin embargo, para nuestro perito conciliar se inició unos días antes, ya que el obispo Guano le había convocado para una nueva sesión sobre el esquema XIII que tuvo lugar en Roma entre el 10 y el 13 de septiembre. A Semmelroth le desagradó en este esquema sobre la Iglesia en el mundo moderno la utilización excesivamente a la ligera del concepto «mundo», sin reparar en el sentido bíblico de este término¹⁰⁵. No le resultan satisfactorios ni el estilo ni el tono del esquema; pero tanto los obispos Garrone y Guano como el teólogo Häring se oponen a una refundición del documento. En todo caso, se prevén modificaciones que doten de mayor peso teológico a la reflexiones del primer capítulo y a la sección relativa a los «signos de los tiempos». Lo que a nuestro jesuita le preocupa realmente en estos días era la preparación de su disertación sobre el carácter escatológico de la Iglesia en la conferencia de prensa que debía tener lugar el 16 de septiembre¹⁰⁶. Por lo demás, como ense-

¹⁰⁴ Tagebuch, 74 (7.Juni.64). El tenor de las trece proposiciones del Papa sobre la colegialidad puede verse en J. GROOTAERS, *Primaute et collegialité. Le dossier Gérard Philips sur la «Nota explicativa praevia»*, Lovaina 1986, 125-127. Véase el estudio de L. A. TAGLE, *Episcopal Collegiality and Vatican II. The Influence of Paul VI*, Manila 2004, 139-181.

¹⁰⁵ Tagebuch, 76 (9.Sept.64). Añade: «Ich selbst intervenierte einmal über den biblischen Weltbegriff und seine negative Färbung, den man mehr berücksichtigen müsse».

¹⁰⁶ Tagebuch, 78 (11.Sept.64): «Ich habe während der Sitzung die Pressekonferenz konzipiert, die ich am nächsten Mittwoch über den eschatologischen Charakter der

guida veremos, éste era el tema del capítulo del esquema *De Ecclesia* que debía pasar en primer lugar por la prueba del debate conciliar.

La inauguración solemne del tercer período de sesiones tuvo como novedad la con-celebración del Papa con otros veinticuatro obispos. Tras la misa, Pablo VI pronunció una alocución, donde subrayó el primado del Papa, si bien hizo una alusión compensatoria al colegio de los obispos. Quizás —conjetura nuestro cronista— es la forma en que el Papa Montini, que es un hombre muy prudente, está intentando compensar las dificultades que ciertos sectores curiales están planteando a la idea de la colegialidad del ministerio pastoral. Otro de los datos novedosos mencionados por el Papa ha sido la presencia de mujeres entre los auditores laicos¹⁰⁷.

En la primera Congregación general de esta etapa conciliar, que hacía el número ochenta, pronunció unas palabras de saludo el cardenal Tisserant, señalando que muchos habían expresado el deseo de que este período de sesiones fuera el último¹⁰⁸. Sólo era un deseo. Pero, en algunos, este deseo no podía dejar de ocultar un desacuerdo íntimo e implícito ante la marcha del Concilio. De hecho, adelantando acontecimientos, podemos percibir en las páginas del *Tagebuch* cómo se convierte en objeto de debate la conveniencia de un cuarto período. Cuando apenas había transcurrido un mes de sesiones conciliares, Tisserant volvió a recordar que haría todo lo posible para que el 10 de diciembre el Vaticano II pudiera estar concluido¹⁰⁹. El asunto mereció una enérgica intervención en el aula de un obispo brasileño que, contando con 120 firmas de apoyo, cosechó un sonoro aplauso. Es un pequeño pero claro indicio de los continuos altercados que iban a afectar a la marcha conciliar y que nuestro cronista había experimentado directamente en las tensiones vividas en el seno de la Comisión teológica. No han faltado las escaramuzas y maqui-

Kirche halten soll. Da nun feststeht, dass mit diesem Kapitel aus dem Ecclesia-Schema die Diskussion im Konzil beginnen soll».

¹⁰⁷ *Tagebuch*, 79 (14.sep.64). Véase J. O'MALLEY, *What Happened at Vatican II*, o.c., capítulo 6: «The Third Period (1964). Triumphs and Tribulations», 199-246.

¹⁰⁸ *Tagebuch*, 80 (15.Sept.64). Más adelante se lee (*Tagebuch*, 91-92 [8.Okt.64]): «Es mehren sich jetzt die Stimmen derer, die besorgt sind, dass Konzil mit dieser Session Schluss machen werde. Persönlich wäre natürlich froh, es wäre bald fertig. Aber sachlich halten viele, wenn nicht die Mehrzahl, es für falsch. Es geht auch das Gerücht, der Papst habe seinen Wunsch ausgedrückt, dass mit dieser Session Schluss gemacht werde».

¹⁰⁹ *Tagebuch*, 94 (14.Okt.64).

naciones (*Machenschaften*) urdidas por el partido curial para alterar el itinerario del Concilio y que acabaron determinando el desenlace dramático de este tercer período conciliar. Estos oscuros episodios y la sobrecarga de trabajo han repercutido sobre su quebrantada salud, que se resiente en repetidas ocasiones y añora la vuelta a casa y la pronta finalización de este enrarecido ambiente conciliar¹¹⁰.

4.1. LA CULMINACIÓN DEL ESQUEMA *DE ECCLESIA* Y LAS VOTACIONES SOBRE LA COLEGIALIDAD

En la Congregación general de 15 de septiembre se empezó a debatir el capítulo escatológico del esquema *De Ecclesia*, para dar paso al día siguiente a la discusión del capítulo mariano. Entre sus apuntes, el profesor de Fráncfort ha insertado el texto de su conferencia de prensa «sobre el carácter escatológico de la Iglesia», un tema que no había estado previsto en el esquema original. Merece la pena detenerse en aquella disertación que ofrece un comentario de conjunto a los ocho capítulos de la futura constitución dogmática sobre la Iglesia, *Lumen gentium*, el documento más importante aprobado al final de esta tercera etapa del Concilio Vaticano II.

Semmelroth empezó explicando la estructura interna del esquema. El documento comienza tratando de la Iglesia desde arriba, es decir, en su procedencia del Hijo de Dios hecho hombre que la ha implantado en esta historia nuestra. El capitulario de la constitución arranca de la contemplación del «misterio de la Iglesia» (I) configurado como «pueblo de Dios» (II) y en su «llamada universal a la santidad» (V). Por tanto, estas secciones orientan la mirada hacia la existencia histórica de la Iglesia desde la profundidad teológica de su ser y de su meta. Así lo corroboran también los capítulos que declaran su estructura y explican su modo de organización

¹¹⁰ Tagebuch, 90 (3.Okt.64): «Gesundheitlich geht es mir nicht recht gut. Heute am freien Tag wollte ich eine ganze Menge arbeiten, bin aber zu fast nicht gekommen. Das Wetter war heute so, dass ich nicht arbeiten konnte. Ich habe ziemlich Zeit zu Bett gelegen, und alle Versuche zu arbeiten scheiterten mehr oder weniger. Es ist einigermassen deprimierend. (...) Ich habe grosse Sehnsucht nach Hause. Sehr gern würde ich sofort nach Frankfurt fahren. Auch dort kann ich nicht immer so arbeiten wie ich möchte, wahrhaft nichts. (...) Schriftstellerisch arbeiten ist schön, aber es verlangt auch grosse Energie, Kraft und Konzentration». En otro lugar anota: «Ich bin durch die Konzilsarbeit mit meinem Zuckeraushalt wieder ziemlich durcheinander» (Tagebuch, 95 [15.Okt.64]).

y las formas de pertenencia: la jerarquía (III), el laicado (IV), el estado de vida de los religiosos (VI)¹¹¹. En suma: se trata de una mirada a la organización social y visible de la Iglesia, que forma parte de su ser esencial, pero que no lo agota. La Iglesia visible está al servicio de la gracia de salvación, de la vida eterna. Resulta, por tanto, de gran importancia comprender esta entidad social y visible de la Iglesia como signo sacramental y como prenda de la realización de acción salvífica de Dios, de modo que la incorporación a ella es asimismo expresión de la vinculación del creyente con Cristo. En este sentido, el capítulo sobre la dinámica escatológica de la Iglesia (VII) pretende establecer la ligazón íntima de la dimensión visible y externa de la Iglesia con la plenitud que ya le ha sido dada, pero que aún no ha alcanzado de forma total.

El carácter escatológico de la Iglesia significa la simultaneidad del «ya» de la salvación realizada y del «todavía no» de su consumación plena. Porque la salvación que Cristo ha traído a la humanidad y que la Iglesia tiene que transmitir, es la vida eterna, es decir, participación en la vida de Dios. Esa salvación y la gracia de Cristo «ya» están ahí; sin embargo, «todavía no» en la plenitud del final de los tiempos, sino oculta «bajo la figura de este mundo que pasa» (1 Cor 7,31), y, además, bajo la permanente amenaza del pecado. Esta ambivalencia se espeja en la Iglesia, que es en su aspecto visible y terrestre el «sacramento» instituido por Cristo, prenda de la salvación ya dada, que tendrá su plenitud definitiva en el cielo. Por tanto, la Iglesia visible no puede ser contemplada como la realidad definitiva. Sobre estos presupuestos se puede establecer la vinculación de la Iglesia terrestre con la Iglesia celeste y plantear la veneración de los santos como figuras concretas de la dinámica escatológica. Al día siguiente de esta notable conferencia, se estuvo debatiendo en la Congregación general el último capítulo del esquema *De Ecclesia*, sobre la Virgen María. El cardenal Frings intervino solicitando la búsqueda de un compromiso, mientras que el cardenal Alfrink abogaba por la distinción entre la piedad —donde maximalistas y minimalistas difieren— y la doc-

¹¹¹ Anota más adelante (Tagebuch, 88 [30.Sept.64]) esta observación: «Dass nun das Kapitel De religiosis ein eigenes Kapitel wird, wurde in der Abstimmung angenommen. Und man kann es sogar begrüßen, dass De Religiosis nicht in einem Kapitel mit der Berufung zur Heiligkeit gehandelt wird. Mir selbst ist das Ergebnis der Abstimmung in diesem Punkt ganz recht, nicht aus dem Grund, aus dem die Ordensleute so leidenschaftlich dafür gekämpft haben – Gründe eines gewissen Prestiges – sondern aus Gründen der theologischen Klarheit und Systematik im Ganzen des Schemas».

trina de fe. De ahí, sus preocupaciones ante el uso del título de *mediadora*, que resulta equívoco entre los mismos católicos. Sin embargo, otros padres abogaban sin argumentos de peso a favor del título *Mater Ecclesiae*¹¹². En lo mariano —anota— parece prevalecer el sentimiento sobre la corrección teológica¹¹³.

Con todo, su oración y sus temores se concentraban, mientras rezaba en S. Pablo Extramuros el sábado 19 de septiembre, en las próximas votaciones sobre el capítulo tercero del esquema eclesiológico, que trata del episcopado y anota: siguen en marcha las maquinaciones (*Machenschaften*) contra la colegialidad del ministerio pastoral¹¹⁴. En las conversaciones informales y distendidas con el obispo Volk, con Rahner, Grillmeier y Hirschmann, aflora el tema de la postura del Papa respecto del Concilio. Frente al escepticismo crítico de algunos de sus contertulios, Semmelroth sigue pensando que el estilo refinado de Pablo VI da muestras de una actitud firme frente a los curiales ya mostrada, por ejemplo, frente a sus resistencias a las nuevas disposiciones litúrgicas.

El lunes 21 de septiembre comenzaron en el aula las votaciones sobre el capítulo III del esquema *De Ecclesia*, una temática que —en palabras del arzobispo Parente— hubiera bastado como objeto único de todo el Concilio. El obispo Franic hizo la relación crítica, mientras que Parente hizo la relación positiva del capítulo. Las primeras votaciones, que in-

¹¹² Tagebuch, 81 (18.Sept.64). Escribe más adelante (Tagebuch, 84 [21.Sept.64]): «Bischof Volk gab mir ein Skriptum, das er ausgearbeitet hat und gern in Namen der deutschen Bischöfen noch vortragen würde über die Einführung des Titels Mater fidelium in das Marienkapitel. Vielleicht es kann ja gelingen, dadurch zu verhindern, dass der Titel Mater Ecclesiae vorkommt». El asunto es recurrente en la Comisión teológica: «Die Sitzung der Theol. Kommission heute war eine spannende Sache. Besonders in der Frage der Mediatrix. Philips hat einen Kompromisstext ausgearbeitet, der den Mediatrixtitel in eine Reihe mit anderen eingefügt und mit einer, wie mir scheint, wichtigen und guten theol. Interpretation versieht» (Tagebuch, 95 [15.Okt.64]).

¹¹³ Tagebuch, 94 (14.Okt.64). Sobre el debate del capítulo VIII, véase J. A. KOMONCHAK, «Hacia una eclesiología de comunión», en G. ALBERIGO (dir.), *Historia del Concilio Vaticano II*, vol.IV. *La Iglesia como comunión. El tercer periodo y la tercera intersección*, Salamanca 2007, 62-70.

¹¹⁴ Tagebuch, 82 (19.Sept.64): «Nachmittags ergänze ich meine Pilgerschaft durch einen Besuch in S. Paolo fuori le mura. Dort bebete ich auch um die Fürbitte des Apostels für die am Montag beginnenden Abstimmungen über das dritte Kapitel des Ecclesia-Schemas. Es sind immer noch Machenschaften im Gang, die Kollegialität des Hirtenamtes zu Fall zu bringen. Trotzdem habe ich Hoffnung. Auch die Italiener sind hier ja nicht einer Meinung».

cluían ya el término *collegium*, en su aplicación a los Apóstoles, presentaron modestos buenos augurios¹¹⁵. La votación sobre la noción «colegialidad» y sobre la pregunta acerca de si la consagración episcopal confería la plenitud de la potestad episcopal (enseñar, santificar, gobernar) fue favorable: más de 2.000 votos a favor contra 300 negativos. Un buen resultado, si se considera la propaganda en contra hecha los últimos días¹¹⁶. Incluso, al ir pasando las jornadas parece remitir el número de votos negativos del grupo anti-colegial. Corren, no obstante, rumores de presión sobre el Papa para que cree una comisión que dictamine por encima de la Comisión teológica¹¹⁷. Sin embargo, parece que Pablo VI ha recibido con satisfacción el resultado de aquellas votaciones claramente favorables a la colegialidad. También la votación acerca del restablecimiento del diaconado ha salido muy airosa¹¹⁸.

El 30 de septiembre anotaba nuestro cronista: a pesar de las maquinaciones (*Machenschaften*) y de la propaganda, sobre todo, de los italianos, la segunda parte del capítulo sobre la colegialidad va adelante con amplia mayoría de votos favorables (*placet*). Los votos *placet iuxta modum* son unos 500. Ello significaba que muchos *modi*, que iban dirigidos contra la sustancia del esquema, no deberán ser tenidos en cuenta por la Comisión teológica¹¹⁹. La estrategia de los enemigos de la colegialidad era doble: por un lado, trataban de entorpecer las votaciones en una especie de «guerra de *modi*», y, por otro, seguían presionando a Pablo VI entre bastidores. Sin embargo, ahí estaban contantes y sonantes los resultados obtenidos en las votaciones. Philips se mostraba convencido de que la cuestión de la colegialidad, a pesar de los movimientos en contra, no corría peligro: más aún, cuanto más se estudiaba y discutía en el aula, se consolidaba una mayoría más amplia¹²⁰.

En los primeros días del mes de octubre no cesaban los rumores de una intensa presión sobre Pablo VI y nuevos enredos que afectan, como

¹¹⁵ Tagebuch, 84 (21.Sept.64). Sobre las votaciones del capítulo III, véase KOMONCHAK, «Hacia una eclesiología de comunión», *o.c.*, 70-91.

¹¹⁶ Tagebuch, 84 (22.Sept.64).

¹¹⁷ Tagebuch, 85 (24.Sept.64).

¹¹⁸ Tagebuch, 86-87 (28-29.Sept.64).

¹¹⁹ Tagebuch, 88 (30.Sept.64).

¹²⁰ Tagebuch, 91 (6.Okt.64). Véase L. A. G. TAGLE, «Paolo VI e il concilio nel 1964», en M. T. FATTORI - A. MELLONI, *L'evento e le decisioni, Studi sulle dinamiche del concilio Vaticano II*, Il Mulino 1997, 355-369.

veremos enseguida, a otros temas cruciales del Concilio. De aquellos días anota nuestro cronista este dato: un grupo de padres conciliares de orientación reaccionaria envía invitaciones a los obispos para que acudan a las reuniones que se celebran los martes y en las que se abordan y discuten los temas conciliares en el espíritu de los cardenales Ruffini, Siri, Santos, Browne, entre otros¹²¹. En medio de nuevas maniobras subterráneas, que acaban aflorando a la publicidad, el juicio de Semmelroth sonaba rotundo: los curiales no están inclinados a reconocer la realidad del Concilio, sino a perturbarla y combatirla¹²².

4.2. LA LIBERTAD RELIGIOSA Y LOS TEXTOS SOBRE LA REVELACIÓN Y LAS IGLESIAS ORIENTALES

Estas resistencias no hacían sino poner de manifiesto el buen ritmo de los trabajos conciliares. Sin embargo, la agenda oficial estaba sobrecargada, repleta de tareas que hacía difícil pensar que el Concilio pudiera completar su recorrido en esta tercera etapa. Tras las votaciones del esquema *De Ecclesia* debían pasar por el aula el documento sobre el ministerio pastoral de los obispos, el nuevo esquema sobre la revelación, las declaraciones sobre la libertad religiosa y sobre los judíos desgajadas del esquema sobre el ecumenismo, el esquema sobre el apostolado seglar y el esquema sobre la Iglesia en el mundo moderno. De conformidad con el «plan Döpfner», otros siete textos habían sido reducidos

¹²¹ Tagebuch, 93 (12.Okt.64). Merece la pena reproducir el texto en italiano de una carta de invitación que lleva fecha de 6 de octubre: «Eccellenza Rev.ma: Un gruppo di Patri de diverse nazioni si riunisce ogni martedì alle ore 17, Via del Sant'Ufficio, 23, alla Curia Generalizia dell'Ordine di Sant'Agostino. Scopo di tali adunanze è lo studio comune, con il concorso di teologi, degli Schemi sottomessi alla discussione dei Padri, nella luce della dottrina tradizionale della Chiesa, secondo l'insegnamento dei Sommi Pontifici. Questi studi si fanno secondo lo spirito degli interventi fatti in Aula Conciliare dalle LL.EE.RR.me. i Signore Cardinali Ruffini, Siri, Santos, Browne ed altri. La prossima Conferenza sarà fatta da S.E.Rev.ma. il Cardinale Ernesto Ruffini sul 13 Schema: *De Ecclesia in mundo huius temporis*, martedì 13 Ottobre, nell'indirizzo e all' ora sopra indicati». La carta-invitación lleva la firma del secretario del grupo, Geraldo de Proença Sigaud (Arzobispo de Diamantina, Brasil). Sobre sus orígenes, J. FAMERÉE, «Obispos y diócesis, y los medios de comunicación», en ALBERIGO, *Historia del Concilio Vaticano II*, vol.III, 157-161; L. PERRIN, «Il 'Coetus Internationalis Patrum' e la minoranza conciliare», en M. T. FATTORI - A. MELLONI (eds.), *L'evento e le decisioni*, o.c., 173-188.

¹²² Tagebuch, 93 (14.Okt.64).

drásticamente a conjuntos de «proposiciones»: sobre las Iglesias orientales, las misiones, la vida religiosa, los sacerdotes, los seminarios y las escuelas católicas. Así las cosas, el diario de nuestro cronista da cuenta de algunos de estos temas desde los diversos ángulos que le permite su condición de perito personal y de perito conciliar. Sus apuntes nos informan brevemente sobre los esquemas debatidos en el aula, sobre las discusiones en la Comisión teológica, sobre sus aportaciones a la comisión encargada del nuevo esquema sobre la revelación, sin olvidar su asesoría y apoyo al obispo Volk y a la conferencia episcopal alemana, que velaba armas con vistas al esquema XIII y al nuevo esquema sobre la revelación¹²³.

En la Congregación general del 23 de septiembre empezó el debate acerca del esquema *De libertate religiosa*, donde había que contar con las críticas de Ottaviani y de Ruffini, en claro contraste con el aliento entusiasta del episcopado norteamericano¹²⁴. Al día siguiente, el cardenal König recordó que el esquema debía hablar de la falta de libertad religiosa en los estados comunistas. Cuando se dio por finalizado en el aula el debate sobre la libertad religiosa, el 25 de septiembre, Semmelroth trazó un balance y un pronóstico: los enemigos de este esquema han expuesto de forma táctica y bien organizada su postura, pero no parece coincidir con la del aula en su conjunto, de modo que es razonable esperar buenos resultados a la hora de las votaciones como ya ocurriera en el caso de la colegialidad. Le tocó seguidamente el turno al capítulo sobre los judíos y los no cristianos. En su entrada en el aula, el 28 de septiembre, se topó con resistencias recias, como la formulada por el cardenal Tappouni en nombre de los patriarcas de Oriente: a la vista de la situación política deseaba ver esta problemática desterrada de los trabajos

¹²³ Tagebuch, 85 (23.Sept.64): «Nachmittags war im Germanikum die vom Kardinal Döpfner gewünschte Besprechung zum Schema *De Revelatione*. Es waren da Prälat Schmaus, Prälat Stakemeier, Prof. Küng, Prof. Schürmann, P. Grillmeier, P. Rahner, P. Zerwick und ich». Tagebuch, 86 (25.Sept.64): «Nachmittags hatten wir wieder von halb vier bis zum sechs Uhr die Fortsetzung der Konferenz über das Revelatio-Schema für die deutsche Bischofkonferenz (...). Nach Beendigung dieser Konferenz musste ich dann sofort zur Villa Mater Dei, wo mit Bischof Schröffer, Bischof Aufderbeck und P. Hirschmann eine Konferenz zum 13. Schema sein sollte, auch für die deutsche Bischofkonferenz».

¹²⁴ Tagebuch, 85 (23.Sept.64). Véase G. MICCOLI, «Dos cuestiones delicadas: la libertad religiosa y las relaciones con los judíos», en ALBERIGO, *Historia del Concilio Vaticano II*, vol.IV, o.c., 99-185.

conciliares¹²⁵. Con todo, no faltaron las voces de quienes subrayaron la verdadera sustancia de esta declaración, recordando la raíz judía de la Escritura, de la eucaristía y de la Iglesia de Cristo, de modo que el capítulo recibió una acogida favorable.

El último día del mes de septiembre llegó al aula el nuevo esquema *De revelatione*, actuando como relatores Franic y Florit¹²⁶. El 5 de octubre se dio la noticia de la muerte del P. Janssens, Prepósito general de la Compañía de Jesús, y, como tal, padre conciliar. Por la mañana en la Congregación general había brillado el cardenal Mayer de Chicago en sus profundas reflexiones sobre la revelación divina. En aquella misma sesión, y en la del día siguiente, tuvieron lugar las votaciones del esquema sobre el ecumenismo. Manteniendo el orden fijado, el 7 de octubre fue objeto de discusión el esquema *De apostolatu laicorum*, que recibió mucha crítica por su tono excesivamente clerical.

El obispo Volk ha solicitado la colaboración de Semmelroth para preparar una intervención sobre el esquema XIII, «la Iglesia en el mundo de hoy». En este encuentro le informó de otra historia que refleja las resistencias hacia el capítulo sobre la libertad de la religiosa¹²⁷. Se decía que el Papa ha decidido crear una nueva comisión para su estudio, de la que formarán parte Browne, Lefebvre y el dominico Fernández, Colombo y otros cuatro miembros procedentes del Secretariado de Bea. Los obispos norteamericanos están muy irritados por esta «intervención» de Pablo VI en la marcha del Concilio. Y Frings tiene la intención de dirigirse directamente al Papa. De hecho, el cardenal de Colonia había escrito una carta al Papa, que han firmado otros trece cardenales y ha producido, rápidamente, sus buenos efectos. En realidad, el Papa nada sabía de ese asunto y aquellas maquinaciones (*Machenschaften*), vinieran de donde vinieran, —y todo apuntaba al cardenal secretario de Estado, Cicognani, y al secretario del Concilio, Felici—, no han tenido éxito alguno. Corría el 12 de octu-

¹²⁵ Tagebuch, 86 (28. Sept.64). MICCOLI, «Dos cuestiones delicadas: la libertad religiosa y las relaciones con los judíos», 152.

¹²⁶ Tagebuch, 88 (30. Sept.64): «Franic hielt wieder zuerst eine negative Relation. Er ist ein rechter Reaktionär, wie wir in der Theologischen Kommission ja zur Genüge erfahren haben. (...) Die positive Relation von Erzbischof Florit war sehr viel wirksamer und wird ihre Wirkung haben». Véase H. SAUER, «Los problemas de doctrina son problemas de pastoral. El texto sobre la divina revelación», en ALBERIGO, *Historia del Concilio Vaticano II*, vol.IV, 187-219; aquí: 200.

¹²⁷ Tagebuch, 92 (11. Okt.64).

bre. En la Congregación general se puso fin a un aburrido debate sobre el apostolado seglar¹²⁸. Al día siguiente, según estuvo anunciado, debía entrar en el aula el esquema XIII; sin embargo, como no estuvieron listas las correspondientes relaciones, se dio paso al esquema *De sacerdotibus*.

Para adentrarse en el alma de Semmelroth y su vivencia de las tensiones internas que jalonaban los avatares del Concilio merece la pena traducir sus reflexiones de aquel preciso momento: «El dramático *affaire* con la exigencia de Cicognani y Felici al Secretariado de Bea para la creación de una nueva comisión sobre la libertad religiosa, por un lado, y la carta al Papa de Frings y de los otros trece cardenales, por otro, parece nuevamente un signo —creo yo— del Espíritu Santo. A muchos les puede horrorizar un acontecimiento de esta naturaleza. En realidad, es bueno que las maquinaciones (*Machenschaften*) de la contraparte no hayan quedado en una corriente subterránea, sino que hayan sido expuestas a la luz pública»¹²⁹. Curiosamente, nuestro jesuita siempre utiliza la misma palabra alemana, *Machenschaften*, para referirse a esos conatos de resistencia y obstrucción que el partido curial ha urdido con intención de frenar la marcha del Concilio, orientarlo a su favor, o incluso para darle un rápido final. Aquí se inscribe la disputa acerca de un cuarto período de sesiones. El cardenal Frings, por su parte, ya había encargado a Ratzinger, Grillmeier y Semmelroth la traducción al alemán de los esquemas *De Ecclesia* y *De Revelatione*, aún pendientes de su aprobación definitiva¹³⁰.

El nuevo esquema que entró en el aula para ser debatido en la Congregación general del 16 de octubre trataba de las Iglesias orientales católicas. Aquel día se repartió el nuevo texto del capítulo séptimo del esquema *De Ecclesia*, la relación sobre el esquema XIII, y la instrucción para la aplicación de la constitución sobre la liturgia¹³¹. Resultó llamativo que las proposiciones sobre las Iglesias orientales hayan recibido muchas críticas de los mismos representantes de estas Iglesias, siendo así que la comisión estaba compuesta con un buen número de ellos. Portavoz de la crítica fue el patriarca Máximos IV, de quien se decía que nunca había acudido a las reuniones de la comisión. Sin embargo, cuando se procedió a la votación preliminar, el texto salió airoso gozando de una nutri-

¹²⁸ Tagebuch, 93 (12.Okt.64). Véase H. SAUER, «La Iglesia de los laicos: un descubrimiento del Concilio», en ALBERIGO, *Historia del Concilio Vaticano II*, vol.IV, 221-252.

¹²⁹ Tagebuch, 93 (13.Okt.64).

¹³⁰ Tagebuch, 94 (14.Okt.64).

¹³¹ Tagebuch, 95 (16.Okt.64).

da mayoría en contra de lo que hubiera sido de esperar. La razón es que no había muchas cosas nuevas que decir al respecto. Muy distinta fue la suerte corrida por el esquema *De sacerdotibus*, sobre el ministerio y vida de los presbíteros, cuyo fracaso —a juicio de nuestro jesuita— volvía a reflejar la divergencia entre la mentalidad romana-curial y la del resto del episcopado¹³².

Semmelroth ha experimentado estas mismas disensiones en la forma de nuevas artimañas en el seno de la Comisión teológica, mientras se trabajaba en la clasificación de los *modi* del capítulo III del esquema *De Ecclesia*. Nuevamente se ha leído una carta de la Secretaría de Estado calificada como deseo del Papa, de modo que la comisión restringida que hacía ese trabajo fuera ampliada con dos obispos más, uno de los cuales de la minoría. Esta intromisión, que confunde las atribuciones de la comisión especial con las del plenario de la Comisión, ha llegado a indignar al mismo Tromp. En el fondo se trata de una nueva intriga, una nueva maniobra (*Machenschaft*), cuyo objetivo era anestesiar la doctrina sobre el episcopado ya votada por el Concilio¹³³. Nadie quería reconocerse como miembro de la minoría. Las votaciones recayeron sobre Granados y Franic. Un nuevo incidente tuvo lugar pocos días después: sin que nadie supiera cómo ni por qué había sido modificado el título, de modo que se leía simplemente *Constitutio* donde antes decía *Constitutio dogmatica*. Sin embargo, en este caso todo apuntaba en la dirección de que el responsable había sido S. Tromp¹³⁴.

Nuevas discusiones volvieron a tener lugar al tratar la cuestión de la concesión de los tres *munera* merced a la ordenación episcopal. Tras un debate de buen nivel teológico, con intervenciones serias de Parente y Colombo, se decidió que las funciones episcopales (enseñar, santificar, regir) sólo se podían ejercer en el marco de la «comunidad jerárquica»¹³⁵, modificando así la propuesta de Colombo que había hablado de «comunidad ordinata». Cuando los trabajos sobre los *modi* llegan al artículo 22, que trata precisamente del ejercicio de la colegialidad del ministerio pastoral¹³⁶, todo fluyó sin contratiempos para su asombro, habida

¹³² Tagebuch, 97 (20.Okt.64).

¹³³ Tagebuch, 96 (19.Okt.64).

¹³⁴ Tagebuch, 97 (22.Okt. 64). Véase KOMONCHAK, «Hacia una eclesiología de comunión», *o.c.*, 52-53.

¹³⁵ Tagebuch, 98 (23.Okt.64).

¹³⁶ Tagebuch, 100 (26.Okt.64).

cuenta de los oscuros manejos bien cercanos en el tiempo. El 29 de octubre se cerraron aquellos trabajos sobre el capítulo III.

4.3. LAS CUATRO ÚLTIMAS SEMANAS DEL TERCER PERÍODO DE SESIONES

Poniendo fin a muchas especulaciones sobre la duración de este período conciliar, el día 23 de octubre fue anunciado en el aula que su clausura había quedado fijada para el 21 de noviembre¹³⁷. Restaban, por tanto, cuatro semanas de trabajo intenso que las páginas del diario de Semmelroth reflejan en una bipartición característica: por la mañana (*vormittags*), por la tarde (*nachmittags*). La jornada matinal corresponde normalmente al trabajo en el aula conciliar; lo segundo se refiere a las sesiones de la Comisión teológica, que siguió deliberando sobre el esquema de la Iglesia, y de la subcomisión encargada del texto sobre la revelación¹³⁸.

En su tiempo libre nuestro relator ha revisado el nuevo esquema sobre la tarea pastoral de los obispos, un buen texto que servirá de complemento al esquema *De Ecclesia*. Sin embargo, los resultados de las primeras votaciones sobre el esquema *De episcopis* arrojaron un elevado número de votos *placet iuxta modum*, que hacía muy difícil que este documento pudiera ser aprobado dentro de este período de sesiones¹³⁹. En cambio, sí se podía barruntar la proclamación solemne de la constitución sobre la Iglesia y, muy probablemente, el decreto *De Oecumenismo*.

El esperado esquema XIII llegó al aula el 20 de octubre de 1964. De esta forma, el Concilio daba respuesta al deseo original de Juan XXIII de que tuviera un carácter pastoral y desarrollara en consecuencia una reflexión sobre la Iglesia en el mundo de hoy. El debate en el aula se prolongó hasta el 10 de noviembre, abriéndose un breve paréntesis entre los días 6 y el 9, como enseguida diremos, para hablar de las misiones. Semmelroth conocía la estructura fundamental del documento. El debate sir-

¹³⁷ Tagebuch, 98 (23.Okt.64).

¹³⁸ Tagebuch, 97 (21.Okt.64): «Jetzt geht es wirklich rund mit unserer Arbeit hier. Jeden Tag ist ausser der morgendlichen Generalkongregation nachmittags Sitzung der Theol. Kommission, sei es Plenarkommission, sei es der Subkommission über die Offenbarung». Y se lee más adelante (Tagebuch, 103 [31.Okt.64]): «Vormittags brachte ich meine Relation zum sechsten Kapitel De Revelatione ins Belgische Kolleg zu Msgr. Philips. Ich hatte ihm versprochen, sie bis Ende der Woche zu liefern, das ist mir nun gelungen».

¹³⁹ Tagebuch, 104 (4.Nov.64).

vió para hacer objeciones y encarrilar aquel texto que, a su juicio, tuvo inicialmente más de homilía que de texto teológico¹⁴⁰. Hemos de volver sobre ello.

La misa del 6 de noviembre, antes de la Congregación general, fue celebrada en rito etiópico. Aquel día se iban a presentar en el aula las «proposiciones» que componían el esquema sobre la actividad misionera de la Iglesia y el Papa se hizo presente en el aula para pronunciar una breve alocución. A continuación, el cardenal Agagianian tuvo unas palabras de encendido elogio papal rayano en el servilismo¹⁴¹. Antes de que comenzara el debate Pablo VI se ausentó. Al día siguiente el parlamento del Papa quedó un tanto en entredicho, ya que los intervinientes fueron muy críticos respecto de aquel texto. El cardenal Frings cosechó un sonoro aplauso cuando indicó que un tema tan importante no podía ser despachado en un par de proposiciones¹⁴². Así se mostraba lo infeliz de la decisión de reducir los esquemas a proposiciones, a pesar de la buena intención de agilizar y acelerar la marcha conciliar conforme al llamado «plan Döpfner». Todo apuntaba de manera inexorable a un cuarto período de sesiones.

Nuevamente recoge nuestro cronista rumores sobre la intención del Papa de hacer alguna modificación en el texto del capítulo III del esquema *De ecclesia*, es decir, sobre la colegialidad. La Comisión ha seguido trabajando en este texto, soportando algunas presiones. Sin embargo, el núcleo de este capítulo no se va a modificar y, a mediados de noviembre, se podía tener la seguridad de que la constitución sobre la Iglesia sería promulgada solemnemente en la sesión pública del 21 de noviembre¹⁴³. Semmelroth seguía trabajando, con Ratzinger y Grillmeier, en la traducción al alemán de los capítulos del esquema *De Ecclesia*.

Entramos así en lo que se ha dado en llamar la «semana negra» del Concilio, que transcurre entre el 14 y el 21 de noviembre. Nuestro rela-

¹⁴⁰ El transcurso de aquel debate entre el 20 de octubre y el 10 de noviembre de 1964 puede verse en N. TANNER, «La Iglesia en el mundo (*Ecclesia ad extra*)», en ALBERIGO, *Historia del Concilio Vaticano II*, vol.IV, 260-305.

¹⁴¹ Tagebuch, 105 (6.Nov.64). Véase D. LAMONT, «Ad gentes: a missionary bishop remembers», en A. STACPOOLE (ed.), *Vatican II by those who were there*, Londres 1986, 270-282.

¹⁴² Tagebuch, 105 (7.Nov.64). Véase TANNER, «La Iglesia en el mundo (*Ecclesia ad extra*)», 308-320. En otro lugar expresa su incomodidad hacia aquellas reducciones drásticas de los esquemas (Tagebuch 69 [21.Mai.64]).

¹⁴³ Tagebuch, 110 (14.Nov.64).

tor anota varios datos de interés. Los periodistas de la *Civiltà Cattolica* le han preguntado acerca del alcance de las aclaraciones sobre el capítulo III del esquema *De Ecclesia*, esto es, la famosa *nota explicativa previa*. Semmelroth entiende que no ha habido ningún cambio sustancial, sí un cambio de óptica para que el texto alcance más cómodamente la unanimidad. Sin embargo, en el aula, el día 16 de noviembre, le llegan noticias de que Ratzinger promueve la postura de votar con *non placet* al capítulo III *De Ecclesia*, dadas las modificaciones que se han introducido en el texto. Parece que Philips está indignado, pues esta opción supondría retardar la aprobación del documento eclesiológico en este período de sesiones, que es la aspiración del sector conservador. Nuestro perito ha hablado del asunto con Ratzinger, quien le aclara que él no está por el *non placet*, sino que se esfuerza a través del cardenal Frings en conseguir que los moderadores permitan volver a tratar de este asunto¹⁴⁴.

A su juicio, esta táctica es muy peligrosa, ya que significa nuevamente un aplazamiento. Ha conversado sobre el asunto con el cardenal Döpfner, que era de su misma opinión y ya le había rogado a Frings que no emprendiera nada, pues se decía, además, que Ratzinger había estado con Alberigo y tienen la intención de preparar un texto para el cardenal Frings, declarando que la *nota explicativa* es cosa de la Comisión, no del Concilio. Ahora bien, el texto de la nota ha sido presentado ya como proveniente de una *auctoritas superior*. ¿Es esa autoridad el Papa? En medio de estas complicaciones ha recibido, de parte del obispo Guano, la invitación a participar, el día 17 de noviembre, en la sesión de trabajo de la subcomisión de la Comisión mixta que preparaba el esquema XIII.

«Hoy —anota el 19 de noviembre— ha sido el día más negro del Concilio». En realidad, aquella sombría jornada ya había comenzado la víspera en la audiencia del Papa con los obispos alemanes, a los que había anunciado que el próximo sábado, en *Maria Maggiore*, proclamaría el título de *Mater Ecclesiae*. Ello significaba situarse formalmente frente al Concilio, pues el título no había sido asumido en el capítulo mariano¹⁴⁵. Ya en el aula, varios anuncios sucesivos produjeron una cierta irritación: en primer lugar, la votación del esquema *De Ecclesia* tendría lugar en el espíritu de la *nota previa*. Nuestro cronista entiende que dicha nota tiene un

¹⁴⁴ Tagebuch, 110 (16.Nov.64).

¹⁴⁵ Tagebuch, 112 (19.Nov.64). Véase L. A. G. TAGLE, «La «semana negra» del concilio Vaticano II (14-21 de noviembre de 1964)», en ALBERIGO, *Historia del Concilio Vaticano II*, vol.IV, 357-415.

carácter interpretativo que para nada anula el sentido del texto de la constitución. En segundo lugar vino el anuncio de que quedaba pospuesta para el siguiente período de sesiones la votación sobre la libertad religiosa, una decisión que enojó sobremanera a los obispos norteamericanos. En tercer lugar, se informó de que el texto *De Oecumenismo* debía recibir 18 modificaciones que no serían sometidas a debate alguno.

Aquel mismo día se emprendieron acciones para desbloquear la situación del esquema *De libertate religiosa*, llegándose a recoger unas mil firmas. Aquello no cambió las cosas. El cardenal Tisserant leyó al día siguiente un escrito, por encargo de Pablo VI, explicando que deseaba respetar la libertad de los padres, de modo que tuvieran más tiempo para examinar el asunto. En cualquier caso, este esquema sería el primero en ser tratado al año siguiente¹⁴⁶. En la sesión pública del 21 de noviembre de 1964 fueron proclamados solemnemente tres documentos conciliares: la constitución dogmática sobre la Iglesia (*Lumen gentium*), el decreto sobre el ecumenismo (*Unitatis redintegratio*), el decreto sobre las Iglesias orientales católicas (*Orientalium Ecclesiarum*). Los incidentes de la semana negra no pudieron frenar aquellos documentos guiados por el espíritu de renovación que estaba impulsando al Concilio.

4.4. LOS TRABAJOS SOBRE EL ESQUEMA XIII DURANTE LA TERCERA INTERSESIÓN

A primeros de enero de 1965, Semmelroth recibió una carta de Monseñor Garrone en la que le solicitaba un informe sobre varias cuestiones decisivas para la elaboración del esquema XIII, *De Ecclesia in mundo huius temporis*, concernientes a los problemas teológicos que la situación presente del mundo plantea a la Iglesia: líneas de una antropología cristiana; naturaleza y límites de la aportación eclesial (jerarquía y laicos) a los grandes problemas del mundo moderno; relación entre la actividad humana y el reino de Dios; significado del ateísmo contemporáneo. Son cuestiones que también había dirigido a Daniélou y a Congar. Pero Semmelroth estaba muy ocupado explicando, a petición de los obispos alemanes, la constitución dogmática sobre la Iglesia. Por ello, le remitió su trabajo sobre el concepto cristiano de mundo, que había publicado en *Geist und Leben*. El 10 de enero recibió la invitación del obispo Guano para participar en los trabajos de la comisión mixta que se iba a reunir

¹⁴⁶ Tagebuch, 112 (20.Nov.64).

en Ariccia y en Roma durante la primera quincena de febrero. El grupo total de trabajo era de unas ochenta personas, divididas en siete subcomisiones. Semmelroth estaba enrolado en la *subcommissio doctrinalis*, en la que se encontraban los obispos G. Garrone, K. Wojtyla, A. Poma y R. González Moralejo; el grupo de teólogos y peritos estaba compuesto por G. Thils, P. Hauptmann, Y. M. Congar, R. Gagnebet, A. Grillmeier, A. Girardi, y dos auditoras laicas, Mary Luke y Rosemary Goldie.

La primera sesión de estudio transcurrió en Ariccia entre el 31 de enero y el 6 de febrero. La subcomisión doctrinal debía redactar la primera parte de un nuevo texto. El obispo de Cracovia —es la primera vez que el futuro papa Juan Pablo II aparece en el *Tagebuch*— ha hecho la propuesta de un texto en nombre del episcopado polaco¹⁴⁷. Así se planteaba la tarea de aunar este proyecto con el trabajo ya realizado, cosa que no parece agrandar a los franceses que dominan el terreno, imponiendo incluso el francés como lengua de la subcomisión. En la tarde del día 4 han establecido contactos con la subcomisión que elabora la sección dedicada a los «signos de los tiempos». El texto comienza a tomar una figura pasable. Es un momento decisivo en la historia de la redacción de la que estaba llamado a ser la constitución pastoral *Gaudium et spes*. La subcomisión doctrinal se divide en cuatro grupos. Semmelroth expresa su satisfacción por el hecho de formar parte del grupo que debe trabajar sobre la tarea de la Iglesia, es decir, el último capítulo de la primera parte. El grupo está dirigido por K. Wojtyla y en él se encuentran Grillmeier y Congar, que ha asumido el encargo de officiar como redactor¹⁴⁸. Así ha comenzado a tomar cuerpo el futuro capítulo *De munere Ecclesiae in mundo huius temporis*. Para el día 6 de febrero, los presidentes de las dis-

¹⁴⁷ *Tagebuch*, 115 (3.Feb.65). Para una vision de conjunto: G. TURBANTI, «La Commissione mista per lo schema XVII-XIII», en *Les Commissions Conciliaires à Vatican II*, o.c., 216-250. Escribe: «Mi sembra importante registrare la presenza nella sottocommissione teologica di Grillmeier e Semmelroth che, liberati dagli impegni del *De Ecclesia*, cominciarono a laborare attivamente da questo periodo allo Schema XIII. Con la presenza al completo del grupo di teologi di Francoforte (Hirschmann-Grillmeier-Semmelroth) la teologia tedesca cominciò ad avere una rappresentanza più consistente nell'elaborazione dello schema» (243-244).

¹⁴⁸ *Tagebuch*, 116 (4.Feb.65). Véase Y. CONGAR, *Mon Journal du Concile*, II, 315-316: «Après, brève réunion avec Wojtyla, Grillmeier et Semmelroth. Ils sont d'accord sur l'ordo dicendorum que j'ai préparé. Je commence à travailler à une rédaction». J. GROOTAERS, «La participation de Mgr Karol Wojtyla. Archevêque de Cracovie, au Concile», en *Actes et acteurs à Vatican II*, o.c., 96-132.

tintas subcomisiones podían presentar como resultado de sus trabajos un texto coherente, ante el que Semmelroth no podía sino expresar su satisfacción.

Durante la semana de trabajo en Roma, entre el 8 y el 13 de febrero, fueron examinados los capítulos de la segunda parte del esquema XIII: matrimonio y familia, la vida económica y social, la cultura, la guerra y la paz. Todavía quedaba mucho que hacer. Por ello, los miembros de la Comisión mixta encargada del esquema sobre la Iglesia en el mundo de hoy volvieron a reunirse en Roma entre el 29 de marzo y el 7 de abril. Entretanto, ya estaba listo para entrar en el aula el esquema sobre la libertad religiosa.

5. EL ÚLTIMO PERÍODO DE SESIONES: COSECHAR LOS FRUTOS

Pablo VI inauguró oficialmente el cuarto período de sesiones el 14 de septiembre de 1965. Pronunció para la ocasión unas palabras alentadoras, anunciando al final la institución del sínodo de los obispos¹⁴⁹. También se refirió a su próximo viaje a Nueva York, a la sede de la Organización de las Naciones Unidas, noticia que arrancó un clamoroso aplauso. El cuarto período de sesiones del Concilio, que debía ser el último, había tenido un buen comienzo. Tras la misa del día siguiente, en presencia del Papa, se dio lectura al *motu proprio* por el que se constituía y regulaba el consejo de los obispos (*Synodus episcoporum*)¹⁵⁰. Y, a continuación, se dio paso al debate sobre el esquema *De libertate religiosa*: los cardenales Siri y Ruffini hablaron en tono reaccionario, pero sus intervenciones fueron contrarrestadas por el cardenal Urbani, que habló en nombre de treinta obispos italianos. La alocución del cardenal Cushing de Boston fue muy buena. Todo hacía presagiar, en opinión de Semmelroth, que el esquema saldría adelante sin problemas.

Como en el primer y segundo período de sesiones, los obispos Volk y Elchinger se han puesto de acuerdo para celebrar encuentros vespertinos de «stratégie conciliaire» del episcopado francés y alemán y estudiar

¹⁴⁹ Tagebuch, 121 (14.Sept.65).

¹⁵⁰ Tagebuch, 122 (15.Sept.65). Véase J. O'MALLEY, *What Happened at Vatican II*, o.c., capítulo 7: «The Fourth Period (1965). Bringing the Ship into Port», 247-289.

el modo de proceder referente al esquema XIII¹⁵¹. La maquinaria conciliar estaba nuevamente en marcha. La Comisión mixta encargada del esquema sobre la Iglesia en el mundo de hoy se ha reunido y reorganizado en diez subcomisiones¹⁵². ¿Sería posible hacer madurar aquel esquema que abordaba nuevos temas con un método inédito? Sin olvidar que finalizar la obra comenzada significaba sacar adelante otros diez textos en distinta fase de elaboración: la tarea pastoral de los obispos, la renovación de la vida religiosa, la formación de los sacerdotes, la educación cristiana, la revelación, las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas, el ministerio de los presbíteros, el apostolado seglar, la actividad misionera, la libertad religiosa.

5.1. LA LIBERTAD RELIGIOSA, LA REVELACIÓN Y LA IGLESIA EN EL MUNDO DE HOY

El 20 de septiembre comenzaron las votaciones sobre el esquema *De divina revelatione*. Para el día siguiente el Secretariado de Bea había solicitado una votación indicativa sobre el esquema *De libertate religiosa* a la luz de esta alambicada cuestión: considera que el texto presentado puede servir de proyecto para una declaración definitiva sobre la libertad religiosa, una vez que se hayan introducido algunas mejoras correspondientes a la doctrina católica sobre la verdadera religión¹⁵³. El resultado fue muy positivo.

Por su parte, el esquema XIII se topó con muchas críticas en puntos importantes, y, en especial, en ese aspecto que ya Semmelroth había criticado el año anterior: esa perspectiva demasiado optimista hacia el mundo y hacia el significado del pecado en el mundo, sin reparar en la utilización

¹⁵¹ Tagebuch, 123 (16.Sept.65). Y añade al día siguiente: «Am nachmittags war wieder eine der deutsch-französisch-holländisch-belgischen Konferenzen, wie sie in der ersten und zweiten Sitzungsperiode so nützlich gewesen waren. Von vier bis halb sieben wurde diskutiert um Fragen des Inhalts und des Vorgehens bezüglich des dreizehnten Schemas. Bischof Volk und Bischof Elchinger waren wieder die Leitenden» (Tagebuch 123 [17.Sept.65]). Cf. CONGAR, *Mon Journal du Concile*, II, 394. Cf. B. XIBAUT, *Mgr. Léon-Arthur Elchinger. Un évêque français au Concile*, París 2009.

¹⁵² Tagebuch, 123 (18.Sept.65).

¹⁵³ Tagebuch, 124 (21.Sept.65). Véase G. ROUTHIER, «Finalizar la obra comenzada. La experiencia del cuarto periodo», en G. ALBERIGO (dir.), *Historia del Concilio Vaticano II*, vol.V. *Un Concilio de transición. El cuarto periodo y la conclusión del Concilio*, Salamanca 2008, 110.

que la Escritura hace de este concepto. En este mismo sentido habían intervenido el cardenal Frings y el obispo Volk en la Congregación del 24 de septiembre¹⁵⁴. Si nuestro jesuita era el responsable de la intervención del obispo, la del cardenal había sido preparada por el profesor Ratzinger. El tema del ateísmo ha despertado en el aula un inusitado interés a juzgar por el número de oradores. Es comprensible y además oportuno, pues es un asunto tratado de forma superficial en el esquema XIII. Semmelroth recuerda que esta observación de mejora ya había sido expresada en la jornada de estudio de Ariccia¹⁵⁵.

La discusión seguía siendo muy viva cuando a finales de septiembre comenzó a debatirse la segunda parte del esquema XIII, que trata de las grandes cuestiones que afectan a la humanidad. El arzobispo Bengsch abogó por una reducción a una serie de principios mínimos que permitieran el diálogo con el mundo¹⁵⁶. El 30 de septiembre se repartió en el aula el texto relativo a la relación de la Iglesia con las religiones no cristianas. Comenzaba a preocupar que el Concilio pudiera ir cerrando los esquemas que ya estaban muy elaborados y así, en un tiempo razonable, poder alcanzar el final. No pocas dificultades seguía creando el esquema sobre la Iglesia en el mundo de hoy. Afortunadamente, los trabajos de la Comisión teológica avanzan a buen ritmo en la redacción final del esquema *De Revelatione*. Se baraja la posibilidad de la celebración de una *Sessio publica*, a finales de octubre, para promulgar solemnemente nuevos documentos conciliares. No se sabía aún si en esa lista entrará la constitución sobre la revelación. Uno de los puntos que provoca más discusión en la Comisión teológica es la espinosa pregunta acerca de la relación entre la Escritura y la Tradición, donde Parente ha vuelto a reivindicar la postura del «partim-partim»¹⁵⁷. A ello se añade la cuestión de la ine-

¹⁵⁴ Tagebuch, 125-126 (24.Sept.65).

¹⁵⁵ Tagebuch, 126 (27.Sept.65). Para más detalles: ROUTHIER, «Finalizar la obra comenzada», 124-172.

¹⁵⁶ Tagebuch, 127 (29.Sept.65).

¹⁵⁷ Tagebuch, 128 (1.Okt.65): «Wie P. Rahner mir erzählte, ist nun doch die Sache gut gegangen. Die These des Partim-partim ist nicht durchgekommen». El asunto no queda zanjado y se vuelve sobre ello: «Es gab dann drei Vorschläge, einen von Philips, einen von Weihbischof Colombo und einen von Parente. Letzterer wäre wohl gar nicht recht in Frage gekommen: er wollte zu sehr den Unterschied von Schrift und Tradition betont sehen. Colombo formulierte: die Kirche gewinnt ihre Sicherheit über die Lehre der Offenbarung nicht einzig aus der Heiligen Schrift (...). Gewonnen hat dann aber der von Philips vorgeschlagene Zusatz: Die heilige Schrift enthält die Summa des

rancia de la Escritura. Entretanto, ha salido adelante la propuesta del obispo Volk para modificar el comienzo del documento, de modo que arranque con estas dos palabras, *Dei Verbum*.

5.2. LOS TRABAJOS DURANTE EL MES DE OCTUBRE

Un hermoso acontecimiento tuvo lugar en el aula el día 5 de octubre. Primeramente, la Congregación general estuvo dedicada a la discusión del último capítulo de la segunda parte del esquema XIII, que versa sobre la guerra y la paz. A mediodía, directamente del aeropuerto, el Papa llegó al aula tras su viaje a los Estados Unidos. En una breve alocución informó al Concilio sobre su visita a la sede neoyorkina de la ONU¹⁵⁸. Una vez concluido el debate en el aula sobre el esquema XIII, el trabajo pasaba a manos de las subcomisiones, para la reelaboración del texto conforma a las observaciones hechas. Esto ocurrió el 7 de octubre. Sobre Semmelroth recayó la relación del capítulo primero, excepción hecha del tema del ateísmo, del que se debía ocupar J. Daniélou. El nuevo texto del esquema debería estar listo para mediados del mes de noviembre¹⁵⁹.

El trabajo aprieta. Por ello, la Comisión teológica se reunió el sábado 9 de octubre para ir cerrando la redacción del esquema *De Revelatione*. Semmelroth dedicó todo el domingo a la relación sobre el capítulo primero del esquema sobre la Iglesia en el mundo de hoy¹⁶⁰, ya que el lunes debía reunirse la subcomisión para poner en común los escritos elaborados por separado: la parte del ateísmo de Daniélou y los capítulos primero (Semmelroth) y segundo (Kloppenburg). Por la tarde, en la sesión de la Comisión teológica se puso punto final al trabajo en los *modi* del esquema sobre la revelación. Nuestro cronista considera que el texto estaba muy logrado y que podría pasar airoosamente la prueba de la votación. Espera, además, que nadie provoque una intervención del Papa como ya ocurriera en la anterior etapa conciliar¹⁶¹.

La subcomisión de Semmelroth sigue trabajando en el primer capítulo del esquema XIII, con las notables aportaciones del dominico Benoit.

Mysterium Christi, wenn auch nicht alle offenbarten Wahrheiten expresse in ihr vorgelegt werden» (Tagebuch, 129 [4.Okt.65]).

¹⁵⁸ Tagebuch, 129 (5.Okt.65).

¹⁵⁹ Tagebuch, 130 (7.Okt.65).

¹⁶⁰ Tagebuch, 131 (10.Okt.65).

¹⁶¹ Tagebuch, 131 (11.Okt.65).

El 14 de octubre estuvo listo el texto. En la Congregación general de aquel día fueron sometidos a votación los esquemas sobre la educación católica y sobre la relación de la Iglesia con las religiones no cristianas. El 17 de octubre pudo entregarle a Philips el texto de su subcomisión, con el proemio, el primer capítulo, que incluía la sección sobre el ateísmo, y el capítulo segundo. En sus reflexiones de diarista, Semmelroth ha reflejado su postura, sin ahorrar críticas frente a la actitud de ingenuo optimismo de los franceses que llega a poner nerviosos a los alemanes, que insisten en la realidad del pecado, no sólo como hecho del hombre particular, sino como algo objetivado en el mundo¹⁶². El 18 de octubre Volk le informó de una reunión de la Comisión teológica, pero sólo de los *membra*, es decir, sin la concurrencia de los *periti*, para tratar del esquema *De Revelatione*¹⁶³. Seguían siendo objeto de preocupación tres *modi* procedentes del Papa que tocaban estos temas: la relación entre Escritura y Tradición, la afirmación de la inerrancia de la Escritura y la historicidad de los Evangelios. Ello dio lugar a una sesión dramática en el seno de la Comisión teológica¹⁶⁴. El resultado más positivo fueron las palabras finales del cardenal Ottaviani, que expresaron su deseo de que el esquema *De Revelatione* pudiera ser promulgado en la sesión pública del 28 de octubre.

El cardenal Döpfner, en ausencia de Rahner, ha encargado a Semmelroth que prepare una conferencia sobre el tema de las indulgencias para ilustrar a los obispos alemanes¹⁶⁵. La iniciativa de tocar este delicado asunto había procedido de Pablo VI, que quería sondear la opinión

¹⁶² Tagebuch, 135 (21.Okt.65).

¹⁶³ Tagebuch, 133 (18.Okt.65). Véase el estudio de C. THÉOBALD, «La Iglesia bajo la Palabra de Dios», especialmente la sección «Los atolladeros de la Comisión doctrinal», en ALBERIGO, *Historia del Concilio Vaticano II*, vol.V, 273-294.

¹⁶⁴ Tagebuch, 134 (19.Okt.65). La Comisión teológica envió a los PP. Grillmeier y Semmelroth a supervisar en la imprenta del Vaticano si el texto *De Revelatione* había incluido correctamente los *modi* aprobados en la sesión de aquel día (Tagebuch, 135 [22.Okt.65]).

¹⁶⁵ Tagebuch, 135 (22.Okt.65). El cardenal Döpfner se ha dirigido a él dos días más tarde solicitando información: «Ich habe ihm dann recht mein Urteil über die Positio der Poenitentiarie bezüglich der Ablässe dargelegt. Über die schlechte Theologie, die notwendig eine rechte Neuordnung der Ablässe schwierig macht und einengt. Er hat das sehr gut verstanden» (Tagebuch, 136 [24.Okt.65]). Su intervención va a tener un éxito notable, siendo solicitada por los cardenales Döpfner, König, y por la conferencia episcopal peruana (Tagebuch, 137 [28.Okt.65]).

del Concilio. Nuestro jesuita se ha puesto manos a la obra, alternando esta nueva tarea con la asistencia a la subcomisión que trabaja en los capítulos tercero y cuarto del esquema XIII. El relator de este último era Grillmeier.

El 25 de octubre tuvo lugar la sesión de trabajo de la Comisión mixta sobre la segunda parte del esquema XIII; por eso, nuestro cronista ha preferido asistir a la Congregación general¹⁶⁶. Allí se trató del esquema *De presbyteris*. El secretario Felici anunció para el día siguiente las votaciones sobre el esquema *De libertate religiosa*, sobre el esquema *De revelatione*, sobre el esquema *De munere pastoralis episcoporum*. Por la tarde, Semmelroth disertó de forma muy convincente ante los obispos de habla alemana sobre la teología de las indulgencias mostrando las insuficiencias de la *positio* elaborada por la Penitenciaría romana, muy superficial y poco científica¹⁶⁷.

Así las cosas, el día 26 de octubre se dieron por finalizadas la serie de intervenciones sobre los temas del Concilio y los debates en el aula. Las jornadas restantes debían dedicarse a las votaciones. Iba a quedar mucho tiempo libre. Pero para Monseñor Philips, que ha sufrido un grave infarto, el Concilio se había terminado. Es una gran pérdida, aunque afortunadamente está muy avanzado el trabajo sobre el esquema XIII. Gracias a él, han funcionado muy bien los difíciles temas de la Comisión teológica¹⁶⁸. Por su parte, Semmelroth, aconsejado por el P. Buuck, rector del Germánico, acaricia la idea de regresar a Fráncfort y pasar allí la primera semana de noviembre, para recuperarse físicamente.

La VII sesión pública del 28 de octubre sirvió de escenario para proclamar solemnemente estos esquemas: los decretos *Christus Dominus*, sobre la tarea pastoral de los obispos, *Perfectae caritatis*, sobre la renovación de la vida religiosa, *Optatam totius*, sobre la formación; y las declaraciones *Gravissimum educationis*, sobre la educación cristiana, y *Nostri aetate*, sobre la relación de la Iglesia con las religiones no cristianas¹⁶⁹. Al día siguiente Semmelroth tomó el avión rumbo a Alemania.

¹⁶⁶ Tagebuch, 136 (25.Okt.65).

¹⁶⁷ Sobre este punto, véase P. HÜNERMANN, «La discusión sobre las indulgencias: un episodio desagradable», en ALBERIGO, *Historia del Concilio Vaticano II*, vol.V, 331-345; aquí: 348.349.

¹⁶⁸ Tagebuch, 137 (26.Okt.65).

¹⁶⁹ Véase M. VELATI, «La séptima sesión pública (28 de octubre)», en ALBERIGO, *Historia del Concilio Vaticano II*, vol.V, 210-218.

Durante aquellas merecidas vacaciones supo por el P. Pfister de los excelentes resultados obtenidos en las votaciones por el esquema *De Revelatione*, de modo que este documento podría ser promulgado en la VIII sesión pública del Concilio, anunciada para el 18 de noviembre¹⁷⁰. Ya en Roma, vuelve a anotar en su diario los resultados positivos de la votación habida en la Congregación general del 9 de noviembre sobre el apostolado seglar¹⁷¹. En aquella misma jornada se dio lectura a la carta enviada por Pablo VI al cardenal Tisserant, anunciado que el día 8 de diciembre tendría lugar la clausura oficial del Concilio Vaticano II. Quedaban, pues, exactamente cuatro semanas.

5.3. LAS ÚLTIMAS JORNADAS CONCILIARES

Semmelroth ha participado, junto con Ratzinger, en la reunión de los obispos alemanes y austríacos, con vistas al texto sobre las indulgencias que los cardenales Döpfner y König quieren presentar en el aula. Entre los observadores protestantes, en particular, a través de E. Schlink, ha habido una reacción crítica. Sin embargo, desconocen cómo se está planteando esta cuestión dentro de la teología católica¹⁷². Los cardenales König y Döpfner intervinieron el 11 de noviembre, llegando a causar una buena impresión entre los observadores no católicos. Nuestro jesuita podía estar satisfecho de su participación en aquel buen resultado. Sin embargo, Felici no quiso que prosiguiera aquel debate teológico, aduciendo que estaban pendientes muchas votaciones. Las conferencias episcopales podían registrar por escrito su parecer.

Las votaciones sobre el esquema XIII comenzaron el día 15 de noviembre. Y así llegó la sesión pública del 18 de noviembre, a la que Semmelroth, ocupado en las correcciones al texto sobre la Iglesia en el mundo de hoy, no pudo asistir¹⁷³. En el aula obtuvieron su promulgación solemne la constitución dogmática *Dei Verbum*, sobre la divina revelación, y el decreto *Apostolicam actuositatem*, sobre el apostolado seglar. Aquel mismo día, el P. Arrupe, nuevo general, había invitado a una reunión en la Curia a todos los jesuitas peritos.

¹⁷⁰ Tagebuch, 138 (8.Nov.65).

¹⁷¹ Tagebuch, 138 (9.Nov.65).

¹⁷² Tagebuch, 139 (10.Nov.65).

¹⁷³ Tagebuch, 141 (18.Nov.65).

La votación sobre la libertad religiosa tuvo lugar el día 19 de noviembre. Se trabajaba a presión para agilizar las correcciones en el esquema XIII. A cargo de Semmelroth corren los capítulos primero y segundo. El 23 de noviembre había dejado listo el texto del primer capítulo incorporando los *modi* correspondientes¹⁷⁴. El día 25 se presentó la relación de Grillmeier sobre el capítulo cuarto. El 29 de noviembre concluyeron aquellos trabajos. Al día siguiente, en la Congregación general se votaba sobre el esquema de las misiones¹⁷⁵. La sesión vespertina de la Comisión teológica estuvo dedicada al directorio sobre el ecumenismo elaborado en el Secretariado de Bea.

El final estaba muy cerca. En la Congregación general del 2 de diciembre se repartió el texto del esquema XIII. Semmelroth se ha puesto a traducir al alemán el texto latino. El día 4 fue repartida en el aula de versión definitiva de los esquemas *De libertate religiosa* y *De missione*. Las votaciones del día 6 de diciembre sobre el esquema XIII en su conjunto hacían que este documento entrara a formar parte de la lista de los esquemas que esperaban su solemne promulgación en la IX *Sessio publica* del Concilio Vaticano II. Así las cosas, con fecha del 7 de diciembre de 1965, se lee en el *Tagebuch* de Semmelroth: «Hoy ha sido la sesión pública conclusiva del Concilio en la que han sido proclamados los últimos *schema-ta* con una mayoría muy amplia»¹⁷⁶. Se trataba de la declaración *Dignitatis humanae*, sobre la libertad religiosa, el decreto *Ad gentes*, sobre la actividad misionera de la Iglesia, el decreto *Presbyterorum ordinis*, sobre el ministerio y la vida de los sacerdotes, y la constitución pastoral *Gaudium et spes*, sobre la Iglesia en el mundo de hoy.

6. CONCLUSIÓN: *ROMAE VOBIS PROPITIUS ERO*

El *Tagebuch zum II. Vatikanischen Konzil* de Semmelroth constituye, entre los diarios conciliares que son accesibles, «la mejor fuente para reconstruir los hechos relacionados con la estrategia alemana, justamente por su cercanía física tanto a Rahner como a Volk. Porque Volk es quien coordina el trabajo teológico alemán y los contactos de los alemanes con

¹⁷⁴ *Tagebuch*, 143 (23.Nov.65).

¹⁷⁵ *Tagebuch*, 146 (30.Nov.65).

¹⁷⁶ *Tagebuch*, 148 (7.Dez.65).

obispos y teólogos centroeuropeos»¹⁷⁷. No obstante, se puede añadir: este diario permite reconstruir la historia del Vaticano II en sus trazos básicos conforme a la cronología de los cuatro períodos y a su significado específico: la incertidumbre de los comienzos, los buenos presagios durante la segunda etapa, la resistencia y obstrucción al avance en los temas de la colegialidad, del ecumenismo y de la libertad religiosa durante el tercer período, y, finalmente, la cosecha de los frutos.

Para Semmelroth, que vivió las dos primeras etapas en la condición de perito-teólogo del obispo Volk de Maguncia, sin acceso al aula, fue de vital importancia haber conseguido el título de *peritus Concilii*, el 20 de noviembre de 1963, por mediación del cardenal Frings. Era el reconocimiento de su valía teológica y de su gran dedicación al Vaticano II, tal y como se puso de manifiesto en las ponencias preparadas para ilustrar a los obispos de habla alemana sobre las cuestiones eclesiológicas y mariológicas, o sobre el tema de las indulgencias, o en la gestación del esquema alemán *De Ecclesia*. Congar no ha dudado en incluirlo entre los teólogos que han ejercido verdadero «magisterio» durante el Concilio, junto a Chenu, Colson, Ratzinger, Rahner, Lubac, Rondet, Daniélou, Schillebeeckx¹⁷⁸.

Este *Tagebuch* constituye una fuente importante para reconstruir la historia de la redacción de la constitución dogmática sobre la Iglesia, *Lumen gentium*, así como para la interpretación de su capitulario¹⁷⁹. Por otro lado, su presencia en la Comisión teológica garantiza información de primera mano sobre la redacción de la constitución sobre la revelación, *Dei Verbum*. Otro tanto cabe decir respecto de la génesis de la constitución pastoral, *Gaudium et spes*, sobre todo, por su participación en la elaboración del llamado texto de Ariccia.

Semmelroth ha trabajado muy estrechamente con otros dos jesuitas, A. Grillmeier y K. Rahner, que han sido sus principales compañeros de viaje junto con J. Hirschmann, sin olvidar la frecuente colaboración con J. Ratzinger. Dentro de este grupo de teólogos, Semmelroth se siente

¹⁷⁷ G. FOGARTY, «La puesta en marcha de la asamblea», en *Historia del Concilio Vaticano II*, vol.II, o.c., 88 (nota 38).

¹⁷⁸ *Mon Journal du Concile*, I, 137.

¹⁷⁹ Véase O. SEMMELROTH, *Constitutio dogmatica de Ecclesia. Kommentar zum VII. und zum VIII. Kapitel*, en LThK, *Das Zweite Vatikanische Konzil*, I, Friburgo 1966, 314-347; ÍD., «La Iglesia, nuevo pueblo de Dios», en G. BARAÚNA (dir.), *La Iglesia del Vaticano II*, o.c., 451-465.

representante de una línea abierta, sin estridencias, que ha pugnado por la retirada de los esquemas doctrinales preparados en la Comisión teológica en la línea Ottaviani-Tromp, de Parente-Gagnebet, que se entiende bien con obispos como Schröffer o teólogos como Colombo. Por ello, personifica una cierta *via media* y muestra gran valoración y aprecio hacia G. Philips. En todo caso, era muy importante —así se expresó Ratzinger al inicio del Concilio— que teólogos de diversas tendencias fueran oídos en la Comisión doctrinal, pues en otro caso no podría haber trabajo sincero y verdadero ¹⁸⁰.

En varias ocasiones Semmelroth ha defendido con celo la competencia propia de los peritos del Concilio ¹⁸¹. La tarea propia de un perito consiste en examinar para los padres las razones a favor y en contra acerca de un tema concreto ¹⁸². Por otro lado, ha habido una estrecha colaboración de los obispos y teólogos alemanes con los obispos y teólogos franceses, aglutinados en torno a Volk y Elchinger. Aunque tampoco han faltado discrepancias, sobre todo en la hora decisiva del esquema XIII. El diario destila más distancia, tensiones y reservas respecto al episcopado italiano y su postura ante la doctrina de la colegialidad ¹⁸³. Un día, casi al final de las jornadas conciliares, el cardenal Döpfner le confesó que los teólogos jesuitas habían prestado un servicio impagable a los obispos alemanes ¹⁸⁴.

¹⁸⁰ H. DE LUBAC, *Carnets du Concile*, I, 328: «Une chose est essentielle: qu'on obtienne que des *periti* de tendances diverses soient entendus à l'intérieur de la Commission. Sans cela, il n'y aura pas de travail vrai et sincère».

¹⁸¹ Tagebuch, 84 (21.Sept.64): «Zu Beginn der Sitzung wies Kardinal Tisserant auf Beschwerden einiger Väter hin, dass Periti Versammlungen hielten, um die Meinung in eine bestimmte Richtung zu drängen, und dass Konzilsväter Blätter verbreiteten mit ihrer Meinung. Beides ist eine fragwürdige Frage: Warum sind wir Periti, wenn wir nicht untereinander und mit den Bischöfen die Dinge besprechen können?».

¹⁸² Tagebuch, 47 (22.Okt.63): «Kardinal Ottaviani ist gestern zum ersten Mal wieder vor der Öffentlichkeit des Konzils mit einer Intervention hervorgetreten. Und es war gleich echt Ottavianisch. Zuerst hat er sich darüber mokiert, dass drei Periti – gemeint sind Rahner, Ratzinger und Martelet- in einem vielfältigen Blatt an die Konzilsväter für den nichtzölibatären Diakonats geschrieben hätten. Das sei nicht Sache der Periti, sondern nur der Konzilsväter. Nun hat er damit sehr unrecht. Denn es ist ja gerade die Aufgabe der Periti, den Konzilsvätern die Gründe für und wider eine Sache auszuarbeiten und darzulegen. Ausserdem war in dem Blatt von der Frage des Zölibats gar nicht die Rede».

¹⁸³ Tagebuch, 30 (2.Dez.62); 43 (10.Okt.63); 82 (19.Sept.64).

¹⁸⁴ Tagebuch, 138 (9.Nov.65).

Ciertamente, el acontecimiento histórico de un concilio es un fenómeno sumamente complejo. Huelga decir que este *Tagebuch* no lo agota, ni mucho menos. Hay una serie de temas a los que apenas se ha prestado atención: la renovación de la vida religiosa, las misiones, el ministerio de los presbíteros, los medios de comunicación, las otras religiones. El profesor de Fráncfort refleja aquellos episodios en los que se ha visto directamente implicado y, de manera especial, todo aquello que tiene que ver con lo que considera el tema central del Vaticano II, la Iglesia y sus estructuras. Los efectos de un Concilio son notables, empezando por esa capacidad formativa que nace del encuentro de los obispos del universo mundo y del descubrimiento de nuevas perspectivas a través del debate sobre cuestiones que afectan a todos¹⁸⁵. Por eso, recapitulan bien la experiencia vital y mística de aquellos cuatro otoños de Concilio las palabras de la visión consoladora de S. Ignacio de Loyola en la pequeña capilla de La Storta, que Semmelroth visitó el 2 de noviembre de 1964: *Romae vobis propitius ero*.

¹⁸⁵ *Tagebuch*, 20 (14.Nov.62).